



**UNIVERSIDAD DE LAS ARTES**

**Escuela de Literatura**

Proyecto de Investigación Teórica

**Nombre del proyecto**

**El símbolo del gigante dentro de la mitología indígena transcrita del Ecuador.**

Previo la obtención del Título de:

**Licenciado en Artes Literarias**

Autor/a:

Estefanía Gabriela López Tapia

**GUAYAQUIL - ECUADOR**

Año: 2020

### **Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación**

Yo, Estefanía Gabriela López Tapia declaro que el desarrollo de la presente obra es de mi exclusiva autoría y que ha sido elaborada para la obtención de la Licenciatura en Artes Literarias. Declaro además conocer que el Reglamento de Titulación de Grado de la Universidad de las Artes en su artículo 34 menciona como falta muy grave el plagio total o parcial de obras intelectuales y que su sanción se realizará acorde al Código de Ética de la Universidad de las Artes. De acuerdo al art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad E Innovación\* cedo a la Universidad de las Artes los derechos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando su uso sea con fines académicos.

Firma del estudiante

**\*CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN (Registro**

Oficial n. 899 - Dic./2016) Artículo 114.- De los titulares de derechos de obras creadas en las instituciones de educación superior y centros educativos.- En el caso de las obras creadas en centros educativos, universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y los conservatorios superiores, e institutos públicos de investigación como resultado de su actividad académica o de investigación tales como trabajos de titulación, proyectos de investigación o innovación, artículos académicos, u otros análogos, sin perjuicio de que pueda existir relación de dependencia, la titularidad de los derechos patrimoniales corresponderá a los autores. Sin embargo, el establecimiento tendrá una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos.

## **Miembros del tribunal de defensa**

María Cecilia Velasco Andrade

Tutor del Proyecto Interdisciplinario

Solange Rodriguez

Miembro del tribunal de defensa

## **Agradecimientos:**

Mi más sincero agradecimiento a mi tutora María Cecilia Velasco Andrade por haberme guiado durante todo este proceso; a mi familia que con su apoyo y amor incondicional me han motivado a culminar este periodo de mi vida; a Cristina Morales por su generosidad; a la Escuela de Literatura y a la Universidad de las Artes por haberme formado en esta rama del arte que es la literatura.

Y a la SENESCYT por el apoyo económico.

## **Dedicatoria:**

El presente proyecto le dedico a mi padre Marco Aurelio López Zurita que con su visión del mundo despertó en mí la inquietud por los grandes misterios que nos rodean.

## Resumen

Los gigantes han sido mencionados en diferentes relatos orales recopilados en Ecuador. Este trabajo reúne información tomada de distintas fuentes, como mitos de origen judeocristiano, incaico y maya, en cuyo cuerpo podemos encontrar varias alusiones referentes a la presencia de gigantes, que pudieron haber influido en los relatos míticos de pueblos indígenas de nuestro país. También exploramos registros históricos como Crónicas de Indias, en los que nuevamente los gigantes son mencionados. En la época colonial, Juan de Velasco dedicará un capítulo entero a la explicación detallada de la descripción de los gigantes que él afirma existieron en América, y sobre todo en Ecuador; además existen dos casos excepcionales en los últimos cincuenta años: el primero es la narración sobre el famoso descubrimiento y exploración de la Cueva de los Tayos, y el segundo es el relato sobre el hallazgo de los huesos de un gigante en Loja. En el último capítulo hacemos una aproximación con respecto a la figura mitológica del gigante y su significado dentro de los mitos ancestrales del Ecuador.

Palabras clave: gigantes, mitos, origen, leyenda, historia.

## **Abstract**

In Ecuador giants have been mentioned in different texts and in important historical events. This work collects the existing information as the Judeo-Christian, Inca and Mayan myths, where we can find several fragments referring to the presence of giants. We also explore historical records like the Indians Chronicles where they are mentioned again. In colonial Ecuador, Juan de Velasco will dedicate an entire chapter detailing and describing giants where he claims they existed in America, most specific in Ecuador; In addition there are two exceptional cases in the last fifty years: the first is the famous discovery and exploration of the Tayos cave and the second is the story about the discovery of giant bones in Loja. The last chapter called "The giant's symbol" we make an inferring regarding the mythological figure of the giant and its meaning within the ancestral Ecuadorian myths.

Key words: giant, myths, origin, leyend, history.



## ÍNDICE GENERAL

UNIVERSIDAD DE LAS ARTES .....	1
Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación .....	3
Resumen.....	7
Abstract .....	8
ÍNDICE GENERAL.....	9
Introducción .....	9
CAPÍTULO I.....	16
Gigantes y mitos de origen.....	16
I.    I. Mito de origen judeocristiano .....	16
I.    II. Mito de origen inca (Viracocha).....	20
I.    III. Mito de origen maya (Popol Vuh).....	23
CAPÍTULO II .....	26
Historia, crónica y literatura: los gigantes.....	26
II.    I. Crónicas de Indias.....	26
II.    Historia del Reino de Quito (Juan de Velasco).....	31
II.    III. Registros y textos periodísticos sobre vestigios de gigantes .....	36
Capítulo III.....	40
El símbolo del gigante.....	40
III.    I Distribución geográfica de los relatos de gigantes.....	40
III.    II. Clasificación morfológica de los relatos .....	49
III.    III. El símbolo del gigante en las mitologías indígenas. ....	53
Conclusiones .....	57
Bibliografía .....	61

### Introducción

Dentro de la mitología ecuatoriana juegan un papel muy importante símbolos, como la naturaleza o figuras de héroes, dioses, demonios y criaturas fantásticas, que representan elementos claves en la cosmovisión de los diversos pueblos indígenas. A través de los mitos transcritos que se recogen en este proyecto de investigación, provenientes de la tradición oral ecuatoriana, he llegado a interesarme en un elemento en particular: la figura del gigante, aquel ser de colosal tamaño que, según los relatos, habitaba en la Tierra con nosotros hace ya mucho tiempo. Para ciertos pueblos indígenas, el gigante representa la destrucción, así como también el símbolo de la desobediencia y rebelión hacia los dioses.

El gigante aparece, descrito con rasgos semejantes, en los mitos y leyendas de varios pueblos indígenas, lo que lo convierte en un tema merecedor de una investigación. Durante mi estudio sobre el símbolo del gigante, he podido observar que los trabajos de recopilación sobre el tema son escasos. En el libro *Mitos Cosmogónicos del Ecuador* (2014), de Ileana Almeida, en un capítulo, la escritora describe brevemente el símbolo que representa el gigante. Almeida se refiere a estos seres como aquellos entes propios del tiempo de la creación, que por lo “general son considerados como los propios antepasados de las tribus”<sup>1</sup>. Termina esta descripción afirmando que son seres destructivos que “representan el paso entre el caos y el cosmos”<sup>2</sup>.

Otra aproximación importante de resaltar es *Los Mitos en la Región Andina*, de Franklin Barriga López (Latacunga, 1945), ya que es una recopilación bastante extensa de los mitos de cada región del Ecuador, en varias de cuyas páginas aparece el personaje del gigante. También está presente una breve reflexión de su posible origen, cuando en

---

<sup>1</sup> Ileana Almeida, *Mitos Cosmogónicos de los Pueblos indígenas en Ecuador* (Quito: Abya Ayala, 2014), 68.

<sup>2</sup> Almeida, *Mitos Cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador*, 68.

el capítulo “Tierras hundidas en el mar”, el autor plantea al final la incógnita al decir “subsisten las preguntas respecto a la procedencia de gigantes, de los fabulosos constructores de montes”<sup>3</sup>.

En el ámbito de las crónicas históricas, tenemos textos que registran referencias en torno al mismo fenómeno, como el caso del cronista español Agustín de Zárate (Valladolid, 1514-1585), quien en *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*, (1555), en el capítulo V, menciona lo que el autor define como leyendas y cuentos que narran los indígenas sobre sus antepasados, algunas de las cuales coinciden con el mito de gigantes de Santa Elena, extraído del libro de Franklin Barriga López.

Otros cronistas como Pedro Cieza de León (Sevilla, 1520-1554) y Martín de Murúa (Guipúzcoa, 1525-1618 Madrid) aluden al mismo mito de Santa Elena, que como dije anteriormente, será tema en el que se va a profundizar.

Por otra parte, en *Historia del Reino de Quito* (1789), Juan de Velasco (Riobamba, 1727- Faenza, 1792), en la sección de “Historia Natural”, hace un estudio sobre criaturas fantásticas encontradas en lo que el autor denomina como la América “no racional”. El trabajo del padre de Velasco es relevante debido a que dedica varios capítulos a la investigación del mito del gigante, así como también a las posibles informaciones acerca de la procedencia y civilización de estos seres.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Franklin Barriga López, *Los Mitos en La Región Andina* (Quito: IADAP, 1984), 27.

<sup>4</sup> El trabajo de Juan de Velasco ha sido cuestionado debido a su rigor investigativo; es más, Francisca Barrera en su estudio realizado en su tesis para la Universidad de Sevilla, en 2012, lo define de la siguiente manera: “Ya no se trataba de la verdad en un sentido moral y religioso, sino de una verdad propia, particular, idiosincrática: una verdad criolla. Por este motivo, los hechos fantásticos y maravillosos eran narrados como una realidad más del Reino de Quito. El abate no discriminaba entre lo que parecía real y lo que no lo parecía, su relato recogía todos los elementos de la cultura y con ello expresaba los rasgos de una identidad cuyos orígenes se encontraban en la nación de los Quitus.” Francisca Barrera. *La idea de Historia en la Historia del Reino de Quito de la América Meridional del jesuita Juan de Velasco*. Tesis, (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012).

Al ser escasos los trabajos en el país que han escudriñado en el símbolo del gigante desde una perspectiva simbólica, así como de análisis literario de los mitos y leyendas con él asociadas, encontré la pertinencia de realizar la presente investigación. El objetivo será, por lo tanto, el de recopilar los mitos transcritos del pueblo indígena ecuatoriano que mantengan presente la figura del gigante, rastrear textos en los que lo histórico y lo literario se funden, que aporten al estudio del símbolo que representa este ente y establecer similitudes con relatos mitológicos de variado origen en los que aparezcan los gigantes. A partir de la presente indagación pretendo encontrar similitudes en las formas de representación de la imagen de este personaje fantástico.

Un objetivo adicional que tiene la investigación es descubrir y describir la estructura de los relatos míticos que tienen la figura de estas criaturas como centro. Pretendo indagar acerca de si el gigante representa para las culturas indígenas ecuatorianas el símbolo de ente caótico y destructivo.

Desde la perspectiva de la estructura de los relatos, es importante dar a conocer la estructura base de un mito.

El mito, que en algunos casos puede ser asociado con la leyenda, en términos generales, se podría denominar como una contestación a fenómenos inexplicables y a las preguntas que eternamente realizamos los seres humanos, como: ¿de dónde venimos?, ¿cómo fue el universo creado? El mito, asimismo, indaga sobre nuestra relación con seres superiores como dioses, ángeles y criaturas. De la misma manera este tipo de relato encuentra “soluciones ideales a los problemas de la sociedad”<sup>5</sup>, toma dos extremos o contradicciones y busca dar una solución intermedia; un ejemplo ilustrativo es el que nos da Ileana Almeida; tomamos el caos y el cosmos, como principios

---

<sup>5</sup> Ileana Almeida, *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador* (Quito: Abya Ayala, 2014), 12.

antagónicos, cuyo punto de encuentro sería una “divinidad que encarnara a los dos principios a la vez”<sup>6</sup>.

Es necesario entender que el tiempo del mito es anterior a nuestra historia y cronología real, es decir, que se ubica en una situación incierta, lo que quiere decir que al mito se lo ha asociado con una lógica pre-científica y su alcance ha sido explicado a través de la oralidad. Claude Leví-Strauss (Bruselas, 1908) en su obra, *Antropología Estructural* (1974), específicamente en el capítulo “La estructura del mito”, hace alusión a esto diciendo: “el mito integra la lengua; por el habla se le conoce; pertenece al discurso”<sup>7</sup>. Por lo que es común que muchos de estos relatos tengan varias versiones, algo a lo que me he tenido que enfrentar en gran medida en el transcurso de mi investigación.

Los componentes estructurales del mito son tres. A.J. Greimas (Tula, 1917-París, 1992) en su estudio titulado *Elementos para una Teoría de la Interpretación del Relato Mítico* (1996), los enumera como: el armazón, el mensaje y el código. El armazón se debe entender como la estructura narrativa del mito, cuya estructura semántica es simple “la narración, considerada como un todo, tendrá pues como contrapartida una estructura jerárquica del contenido”<sup>8</sup>, es decir: al igual que la estructura del cuento, el mito posee un antes=contenido invertido, y un después=contenido afirmado. En el mensaje aparece la figura de un héroe, que cambia la situación del antes al después; dicho de otro modo, el héroe es el mediador; es “un agente gracias al cual se produce la inversión de la situación”<sup>9</sup>. El código es una parte fundamental para la interpretación mitológica: “Comprende la problemática de la

---

<sup>6</sup> Ileana Almeida, *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador* (Quito: Abya Ayala, 2014), 13.

<sup>7</sup> Claude Leví-Strauss *Antropología Estructural* (Barcelona: Paidós, 1987), 231.

<sup>8</sup> A.J. Greimas *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico* (Coyoacán: Ediciones Coyoacán, 2016), 41.

<sup>9</sup> Greimas, *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico*, 42.

descripción del universo mitológico, concentrado primero sobre las propiedades formales de la estructura acrónica”<sup>10</sup>. El código permite escrudiñar en la posibilidad de un estudio comparativo que, a la vez, sería general. El código, dicho en términos más simples, es el diccionario que va a permitirnos comprender y clasificar el universo mitológico, así como entender los símbolos y transformaciones a las que pertenecen cada ente o ser activo que forma parte de dicha naturaleza mítica.

“En consecuencia se entiende que el mismo código pueda dar cuenta de varios universos mitológicos comparables, pero manifestados de manera diferente y constituya así, a condición de estar bien construido, un modelo general que fundamenta el método comparado mismo en mitología”<sup>11</sup>

Los conceptos de Greimas son claves, pues constituyen el marco teórico en el que basaré el estudio comparativo del símbolo del gigante, presente en los mitos de diferentes pueblos indígenas ecuatorianos.

La brecha que separa al mito de la leyenda no es muy significativa, ya que los dos relatos poseen la misma estructura narrativa; la diferencia, explicada para los fines de mi estudio por el investigador ecuatoriano Franklin Barriga López, es simple pero precisa, el relato mítico posee “información acerca del origen del universo, cielo, hombre, etc.”<sup>12</sup>, a diferencia de la leyenda. Otro contraste importante es que quienes narran estas historias consideran que el mito es real, mientras que distinguen a la leyenda como una elaboración imaginativa. Barriga López ilustró esta diferencia claramente en el siguiente cuadro:

---

<sup>10</sup> A.J. Greimas *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico* (Coyoacán: Ediciones Coyoacán, 2016), 43.

<sup>11</sup> Greimas *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico*, 49.

<sup>12</sup> Franklin Barriga López, *Los mitos en la región andina* (Quito: IADAP, 1984), 13.

**CUADRO DE IMPORTANTE REFERENCIA**

	Es Relato Oral	Tiene elementos fantásticos: monstruos, duendes, ogros, brujas, viudas, aparecidos, etc.	Referencias a lugares y hechos históricos reales.	Se señalan testigos	Información acerca del origen del Universo, cielo, hombre, etc.	Quiénes los cuentan los aceptan como reales.
<b>CUENTO</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>NO</b>	<b>NO</b>	<b>NO</b>
<b>LEYENDA</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>NO</b>	<b>A VECES</b>
<b>CASOS</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>SI</b>
<b>RELATO MITICO</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>SI</b>	<b>SI</b>

FUENTE: Metodología de Investigación de las Artes Populares, Departamento de Investigación y Documentación del IADAP, 1.980, pág. 173.

12

He decidido estructurar la presente investigación en tres capítulos: el primero consiste en describir los mitos de origen en los que aparece la figura del gigante; para ello, analizaré un mito de origen judeocristiano, importante, ya que la matriz religiosa de esta proveniencia es parte fundamental del mundo mestizo ecuatoriano. Tomaré también un mito de origen incaico y el mito de origen del pueblo maya guatemalteco expresado en el *Popol Vuh*, ya que pude encontrar similitudes interesantes para el estudio del símbolo del gigante.

El segundo capítulo contiene una selección de las Crónicas de Indias, textos históricos que hacen alusión al mito de los gigantes de Sumpa<sup>13</sup>, así como aproximaciones al mundo de los gigantes desde perspectivas antropológicas y arqueológicas. He creído pertinente añadir registros y textos periodísticos que

---

<sup>13</sup> Al referirme a Sumpa hablo de todo el territorio que ocupa actualmente la provincia de Santa Elena.

corroboran las historias de los cronistas españoles y generan interés en torno a las leyendas sobre estas criaturas mitológicas.

En el tercer capítulo, me dedico a describir la distribución geográfica de los relatos de gigantes, así como la clasificación morfológica de las narraciones, con un estudio final acerca de lo que podría estar detrás del gigante en términos simbólicos en las mitologías indígenas. En la parte final se expondrán las conclusiones y reflexiones finales.

## **CAPÍTULO I**

### **Gigantes y mitos de origen**

#### **I. Mito de origen judeocristiano**

El mito de origen judeocristiano se encuentra recopilado en una serie de libros canónicos, los cuales, según los creyentes, han sido escritos a partir de una inspiración divina. Esta recopilación está contenida en un solo libro sagrado, la Biblia, que ha trascendido en el tiempo, pues data de aproximadamente 3500 años su primer registro.<sup>14</sup>

Los mitos de creación de origen judeocristiano han estado presentes en la cultura ecuatoriana desde el proceso de colonización española y forman parte fundamental de sus creencias religiosas. Es frecuente encontrar en mitos indígenas, símbolos y figuras semejantes a los bíblicos, como el diluvio, demonios, gigantes, entre otros.

---

<sup>14</sup> “La Biblia se encarga de transmitir la palabra de Dios a todos los cristianos; para que comprender cómo inicio su historia debemos remontarnos desde el año 900 antes de Cristo hasta el año 100 después de Cristo (el libro sagrado tardó alrededor de mil años en ser escrito)”. (Bibliaenlinea 2019)



Podemos encontrar uno de los más antiguos gigantes en libros del Antiguo Testamento como *Génesis*, *Números*, *Deuteronomio* y en el libro intertestamentario<sup>15</sup> *de Enoc*. Este último, a pesar de no ser considerado como un libro canónico en las iglesias cristianas (exceptuando la ortodoxa), será para este trabajo de mucho interés, ya que da una explicación del origen de los gigantes mencionados en la Biblia.

En el capítulo 6 del *Génesis*, existe una nota introductoria, importante para la presente investigación:

Los hijos de Dios se casan con las hijas de los hombres — Los hombres se vuelven inicuos; la tierra<sup>16</sup> se llena de violencia y toda carne se corrompe — Se anuncia el Diluvio — Dios establece su convenio con Noé, quien construye un arca para salvar a su familia y a diversos seres vivientes.<sup>17</sup>

Más adelante en el mismo capítulo, se menciona que: “Había gigantes en la tierra en aquellos días”<sup>18</sup>. La nota introductoria es importante, ya que menciona la proximidad del diluvio, (en los mitos indígenas, el diluvio aparece como el acontecimiento que destruirá a los gigantes). El diluvio bíblico es enviado por Jehová, debido a que observó que todas sus creaciones, tanto hombres como bestias, habían caído en la maldad. “Y se [a] corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia”<sup>19</sup>. El diluvio es representado como el símbolo de purificación del mal que existía en la Tierra. Los gigantes, al igual que los hombres, habrían demostrado ser seres de maldad y violencia.

---

<sup>15</sup> Periodo entre Testamentos, que abarca aproximadamente cuatrocientos años hasta la venida de Jesús. “Tiempo en el que el pueblo de Israel pasaría por la conquista de diferentes imperios” (bibliasholman 2018). Dicho de manera más simple, es el tiempo medio entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

<sup>16</sup> El uso de mayúscula en la palabra Tierra no es aplicada en la versión de la Biblia que utilizo actualmente en mi trabajo; por lo que he de mantener intacta las citas sin corrección.

<sup>17</sup> *La Santa Biblia* (Utah: La iglesia de Jesucristo, 2009), 10.

<sup>18</sup> *La Santa Biblia*, 10.

<sup>19</sup> *La Santa Biblia*, 11.

Como hemos observado en el fragmento del Génesis, las normas de conducta y comportamientos morales forman parte de la narrativa de los mitos. Estos generan unos códigos para el ser humano; al no ser respetados, traerán consigo una consecuencia catastrófica. En este caso, tanto el gigante como los seres humanos cayeron en la destrucción y la violencia, y su castigo fue la extinción. Recordemos, a este propósito, Franklin Barriga López en el estudio introductorio de su obra *Los mitos en la región Andina*, habla de las características del mito y cita al antropólogo Edward B. Taylor, para quien: “La mitología ofrece frecuentemente fábulas morales en las que bajo el velo de la alegoría se ocultan preceptos excelentes y reglas de conducta”<sup>20</sup>.

En el capítulo 13 de *Números*, el cuarto libro escrito por Moisés, el autor relata cómo envió a doce espías para que reconocieran la tierra de Canaán.

Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, a por el sur, y subid al monte, y observad cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, si es poco o numeroso; cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o amuralladas.<sup>21</sup>

En este viaje, los espías encontraron una tierra de leche y miel custodiada por guerreros poderosos hijos de Anac<sup>22</sup>. Guerreros de enorme estatura que, según los espías afirman, provienen de la raza de gigantes:

La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura. También vimos allí a gigantes, hijos de Anac, raza de los

---

<sup>20</sup> Franklin Barriga López, *Los mitos en la región andina* (Quito: IADAP, 1984), 10.

<sup>21</sup> *La Santa Biblia* (Utah: La iglesia de Jesucristo, 2009), 253.

<sup>22</sup> En el diccionario enciclopédico de Biblia y teología, se define a los anaceos como un pueblo preisraelita de Palestina, que vivían en la ciudad de Hebrón. Un pueblo descrito en el relato de la tierra prometida como pueblo de gigantes, “Hasta se afirmó que descendían de los nefilim”. Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología. 5 de febrero de 2016. <https://www.biblia.work/diccionarios/anac-anaceos/> (último acceso: 4 de 12 de 2019)

gigantes; y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.<sup>23</sup>

En el capítulo segundo del quinto libro de Moisés titulado *Deuteronomio*, los hijos de Israel continúan su camino hacia la tierra prometida. Encontramos nuevamente la aparición de seres de gran tamaño, esta vez en una tierra ubicada en el desierto de Moab. Este pueblo de gigantes se conoce como los Emitas “Los emitas habitaron en ella antes, pueblo grande, y numeroso y alto como los anaceos. Ellos también eran considerados gigantes, como los anaceos; y los moabitas los llaman emitas.”<sup>24</sup> El final de este gran pueblo, según su descripción en la Biblia, es producto de la destrucción de Jehová en forma de diluvio.

Tanto como los anaceos, los emitas son un pueblo de gigantes. Se hace también evidente que, según los relatos bíblicos, estos pueblos existían ya en la Tierra desde antes de la aparición de los seres humanos. Pero hay un elemento faltante clave que necesitamos para entender en su totalidad la figura del gigante, a saber, la cuestión de su origen. Es por ello que he visto pertinente tomar el libro intertestamentario de Enoc, en el cual existe una explicación del origen de estas criaturas.

En el libro de Enoc<sup>25</sup>, se describe el origen de los gigantes, o también llamados los Nefilim, literalmente “los caídos”. En el capítulo seis, se narra la historia de unos ángeles llamados vigilantes, quienes, al ver a las hijas hermosas de los hombres, se sienten tentados a poseerlas. El problema es que, al ser ángeles, no pueden contaminarse con las mujeres; a pesar de ello, desobedecen, embarazan a las mujeres y crean así la estirpe de gigantes.

---

<sup>23</sup> *La Santa Biblia* (Utah: La iglesia de Jesucristo, 2009), 254.

<sup>24</sup> *La Santa Biblia* (Utah: La iglesia de Jesucristo, 2009), 305.

<sup>25</sup> Las escrituras de este libro se le atribuye a Enoc, patriarca bíblico, y bisabuelo de Noé. Escrito en los siglos III y I a.c. Varios de los fragmentos obtenidos del Enoc fueron extraídos de la cueva Qumrán, ubicada en el desierto de Qumrán. (National Geographic España 2018)

Las criaturas engendradas terminan siendo seres destructivos y sanguinarios que se alimentan de la carne y sangre de los humanos.

“Entonces, los gigantes se volvieron contra los humanos para matarlos y devorarlos; y empezaron a pecar contra todos los pájaros del cielo y contra todas las bestias de la tierra, contra los reptiles y contra los peces del mar y se devoraban los unos la carne de los otros y bebían sangre”<sup>26</sup>

Aquellos ángeles vigilantes no solo habían pecado al relacionarse con las mujeres, sino que también, al enseñarles brujería, les revelaron el conocimiento oculto que pertenecía solo al cielo. Con estas acciones, desataron en la Tierra injusticia y violencia.

“Entonces Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel observaron la tierra desde el santuario de los cielos y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra y estaba toda llena de la injusticia y de la violencia que se cometía sobre ella.”<sup>27</sup>

La historia referida se conecta con el *Génesis*, ya que Dios, al ver tan contaminada la Tierra, decide enviar a Sariel, hijo de Lamec, para que le informe a Noé sobre el diluvio que provocará, para purgar toda la malicia que habita en el mundo.

## II. Mito de origen inca (Viracocha)

El mito de origen incaico no existe en su versión oficial contada o escrita por un inca, sino que la única fuente por la que podemos conocerlo es a través de las crónicas de los españoles. Tomaré la versión del cronista español Pedro Sarmiento de Gamboa (Alcalá de Henares, 1532) debido a que bajo la custodia de don Francisco de Toledo,

---

<sup>26</sup> *Libro de Henoch* (Argentina: Seminario Internacional Teológico Bautista, 2017), 3.

<sup>27</sup> *Libro de Henoch* (Argentina: Seminario Internacional Teológico Bautista, 2017), 4.

obtuvo acceso a la información de cronistas previos que habían escrito sobre el mito de Viracocha. Pedro Sarmiento añadió más datos interesantes al mito original, y uno de ellos, el que más nos interesa aquí, fue el de los gigantes. Esta versión la encontramos en el libro de Gamboa titulado *Historia de los Incas* (1572)<sup>28</sup>, en cuyas páginas se dedicó a reunir las declaraciones e historias de los sucesores de los incas.

En el capítulo VI titulado “Fábula del origen de estos bárbaros indios del Perú según sus opiniones ciegas”, Sarmiento de Gamboa comienza a describir la nación de los indios incaicos, representados como bárbaros, ya que carecen de monumentos y de letras, lo que les hubiera permitido, según Gamboa, mantener registro de su origen. Asegura el autor que la memoria que poseen los incas acerca de su mito de origen fue introducida en sus mentes por un demonio.

“Y como el demonio, que siempre procura el daño del linaje humano, viese a estos desventurados fáciles en el creer y tímidos para obedecer, introdujóles muchas ilusiones, mentiras y fraudes, haciéndoles entender que él los había creado al principio, y que después por sus maldades y pecados los había destruido con diluvio y los había tornado a crear”<sup>29</sup>

Este demonio dejó, pues, que los indígenas contaran de generación en generación el mito de cómo fueron creados. Poco a poco, junto a los cuentos del demonio, se añade, a la versión oficial de su origen, una historia “graciosa”, como comenta el autor, considerada, sin embargo, fidedigna por los indígenas: “Ellos las tienen por tan verdades como nosotros las de fe, y como tales las afirman y confirman

---

<sup>28</sup> Única parte de un ambicioso proyecto nacido de la necesidad de justificar las "razones" de la conquista del Imperio incaico y surgido por la Visita General (1570-1575) decretada por el virrey Toledo. Se escribió basándose en una encuesta entre indígenas ancianos de reconocida autoridad y sabiduría, y entre los supervivientes españoles de las primeras conquistas. A pesar del lastre ideológico que marca su nacimiento, su valor historiográfico ha ido acrecentándose a partir de su publicación, tres siglos después de haber sido escrita. (Resumen del editor: Miraguano Ediciones ) (Gamboa, *Historia de los Incas* 2017)

<sup>29</sup> Pedro Sarmiento de Gamboa, *Historia de los Incas* (Biblioteca digital de América: Fundación el libro total), 53-54.

unánimes, y las juran.”<sup>30</sup>El cronista español asegura que lo que está por relatar es la versión contada por los indígenas sobre el origen de su nación. Puede resumirse así:

Antes de que el mundo fuera creado, existió un ser al que llamaban Viracocha. Este dios creó el mundo en oscuridad, sin sol, luna, ni estrellas. Es por ello que su nombre, dado por los indígenas, es el de Viracocha Pachayachachi, que significa “creador de todas las cosas”. Después de haber creado el mundo, formó una raza de gigantes, ya que quería probar si ese era el tamaño adecuado para los seres humanos:

“Y después de creado el mundo formó un género de gigantes disformes en grandeza, pintados o esculpidos, para ver si sería bueno hacer los hombres de aquel tamaño. Y como le pareciesen de muy mayor proporción que la suya, dijo: "No es bien que las gentes sean tan crecidas; mejor será que sean de mi tamaño." Y así creó los hombres a su semejanza como los que ahora son. Y vivían en oscuridad.”<sup>31</sup>

Viracocha decidió, según este relato recogido por el cronista, hacer hombres más pequeños, que se asemejasen a su tamaño. El dios ofreció a los seres humanos ciertas normas para que viviesen sin confusión, pero después de un tiempo se generó soberbia y codicia. Viracocha se indignó al ver la desobediencia y el mal, por lo que decidió destruir a las criaturas. Convirtió a algunas en piedra, mientras que otros seres fueron tragados por la tierra, pero, sobre todas las cosas, Viracocha decidió enviar un diluvio, al que los indígenas llaman “uñu pachacuti”, que quiere decir “agua que trastornó a la tierra”. Los indígenas cuentan que llovió sesenta días y sesenta noches, y que se destruyó todo lo que antes se había creado. Después del diluvio, Viracocha creó el sol, la luna y las estrellas; es así como aquel dios dio al mundo la claridad.

Existe, como pudimos observar, una gran semejanza con el mito de origen judeocristiano. Una posible explicación es que el mito pasó por un filtro, es decir, es

---

<sup>30</sup> Sarmiento de Gamboa, *Historia de los Incas*, 54.

<sup>31</sup> Sarmiento de Gamboa, *Historia de los Incas*, 57.

posible que Sarmiento reescribiera las historias que los indígenas le contaron, fundiendo el mito de origen incaico con el bíblico.

Estudemos, pues, la versión del mito de origen incaico que nos presenta Sarmiento, dentro del cual tenemos la figura del gigante. Este aparece como un intento previo de creación del ser humano. El elemento que considero importante en relación al gigante es el de que en aquellos tiempos todo era oscuridad, es decir, los gigantes en aquella época habitaron en una era de tinieblas, la cual dio como resultado una civilización caótica, que se rebeló ante los mandatos instituidos por Viracocha.

Existe, hasta ahora, la representación de la figura del gigante como un ser que provoca una era caótica, tal como pudo advertirse en el análisis del mito judeocristiano. El armazón estructural de ambos mitos demuestra que el gigante, al ser el símbolo de lo caótico, de lo oscuro y de la rebelión, representa “el antes”. Según Greimas, esa anterioridad vendría a ser el contenido invertido de la estructura mítica. Los dos mitos estudiados pasan por un proceso de depuración, que resulta ser en ambos el diluvio. Después de que aparece el dios Viracocha/Jehová, que vendría a representar al héroe, la historia cambia a un “después” que sería el contenido afirmado. El mito deja así el mensaje para el pueblo de las consecuencias de haber desobedecido el mandato del dios.

### III. Mito de origen maya (Popol Vuh)

El mito de origen maya se encuentra recopilado en el libro titulado *Popol Vuh*, nombre que viene del quiché<sup>32</sup> que quiere decir “libro de la comunidad”. Fue descubierto por el dominico español fray Francisco Ximénez (Écija, 1666- Guatemala, 1723), quien,

---

<sup>32</sup> “Los maya-k’iche’, k’iche’ o quiché (según las transcripciones) son un grupo indígena de Guatemala que habita en el altiplano de este país, principalmente en los departamentos de El Quiché, Quetzaltenango, Retalhuleu, Sololá, Suchitepéquez y Totonicapán. Su nombre hace referencia tanto a un grupo étnico del llamado pueblo maya como al reino prehispánico conquistado en 1524 por los españoles.” (Etno Mat 2017)

al haber aprendido el idioma quiché, decidió transcribir todo el *Popol Vuh* en dos columnas. En la primera conservó la versión original en quiché y en la segunda colocó la versión traducida al español. Después de unos estudios se dio a conocer que la versión en castellano tenía modificaciones, mediante las cuales –entre otras estrategias– el fray pudo introducir el cristianismo en textos de la cultura maya y convertir así a los indígenas en creyentes. El *Popol Vuh* contiene la historia y mitología de la civilización maya y habla del papel del hombre sobre la naturaleza creada por los dioses.

Es interesante analizar el mito de origen maya, ya que al ser una civilización ancestral tan cercana geográficamente a la incaica, y al haber compartido un similar proceso de conquista y destrucción, se presta para un estudio comparativo acerca del símbolo del gigante.

En el inicio, según la mitología maya, el mundo era solo agua. Es en ese momento cuando los poderosos del cielo se reúnen con los maestros gigantes para meditar y conversar. En este fragmento que he extraído del *Popol Vuh*, encontramos la figura de maestros gigantes, los cuales se refieren al "Gigante Relámpago", "Huella Relámpago" y "Esplendor Relámpago". Si bien no hay una descripción de estas divinidades, podemos suponer que la referencia al gigante sirve para nombrar espíritus asociados con fenómenos atmosféricos que ocurren en el cielo.

En un momento posterior del *Popol Vuh*, después del segundo intento y de haber creado hombres de madera, los dioses mandaron un diluvio sobre la Tierra, ya que las criaturas no tenían la capacidad de adorar a los dioses. Todo esto sucedía en un mundo oscuro, donde ni el sol ni la luna ni las estrellas existían, pero sí un personaje llamado Principal Guacamayo, un ser de carácter vanidoso, ya que poseía ojos de metales preciosos. Él solía decir:



“Yo soy, pues, grande por encima del hombre construido, del hombre formado. Yo el sol, yo la luz, yo la luna. Que así sea. Grande [es] mi luz. Por mí andan, caminan los hombres. Mis ojos, en metales preciosos, resplandecen de gemas, de verdes esmeraldas. Mis dientes brillan en su esmalte como la faz del cielo. Mi nariz resplandece a lo lejos como la luna. De preciosos metales [está hecho] mi sitial con respaldo. La faz de la tierra se ilumina cuando yo avanzo ante mi sitial con respaldo. Así pues, yo soy el sol, yo soy la luna, para la luz de la prole, la luz de los hijos. Así es, porque a lo lejos penetra mi esplendor.”<sup>33</sup>

El Principal Guacamayo tenía dos hijos gigantes, El Sabio Pez-Tierra, y Gigante de la Tierra: ambos eran tan arrogantes como su padre, y además usaban las montañas como juego, las devastaban y les cambiaban la forma, lo que los llenaba de orgullo. Es por ello que, como castigo, dos dioses, Maestro Mago y Brujito, decidieron destruirlos.

Podemos concluir que el gigante es el desencadenante de la destrucción y de la violencia. Un elemento clave es que estos seres aparecen en los primeros momentos de la creación del hombre. Es el gigante la representación de una especie que existió en el inicio de los tiempos; así como dije anteriormente, es la memoria de unos seres que se han rebelado con arrogancia a los mandatos de los dioses.

---

<sup>33</sup> *Popol Vuh*. (Mexico DF: Instituto Cultural Quetzalcoatl , 1701), 11.

## CAPÍTULO II

### Historia, crónica y literatura: los gigantes

#### I. Crónicas de Indias

Las crónicas de Indias son textos que fueron financiados y encargados por la Corona española durante el proceso de colonización. Fueron escritos en su mayoría por religiosos españoles que describen sus observaciones del Nuevo Mundo y ordenan la información de una manera cronológica. Para la presente investigación he tomado tres cronistas españoles pertenecientes al siglo XVI que aluden al mito del gigante, Se trata de Pedro Cieza de León (1520- 1554), Agustín de Zárate (1514 - 1585) y Martín de Murúa (1525- 1618).

#### Pedro Cieza de León

En el artículo “Una polémica erudita: González de la Rosa, Jiménez de la Espada y la Crónica de Cieza de León”, tomado de la *Revista de las Indias*, definen a Pedro Cieza de León como el príncipe de los cronistas de Indias, “una figura de las letras quinientistas que virtualmente no necesita presentación”<sup>34</sup> . Se lo llama así debido a que en su libro *Crónicas del Perú* ha trazado el mejor panorama histórico de la época colonial temprana, donde también realiza una descripción detallada de:

“la geografía y las costumbres de los pueblos autóctonos; la sucesión y los hechos de gobierno de los incas; las jornadas de descubrimiento y conquista de las tropas de Pizarro; y las guerras civiles de los conquistadores,

---

<sup>34</sup> Teodoro Hampe Martínez, “Una polémica erudita: González de la Rosa, Jiménez de la Espada y la Crónica de Cieza de León,” *Revista de Indias* Tomo 51, no. 191 (1991), <https://search.proquest.com/openview/c971da30ee270c6c73aa56599510a7e9/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1817830>. (consultado el 27 de diciembre de 2019)

divididas en tres etapas, que culminan en las batallas de Salinas, Chupas y Quito”.<sup>35</sup>

En el capítulo 52 de la obra *Crónicas del Perú*, titulado “De los pozos que hay en la punta de Santa Elena, y de lo que cuentan de la venida que hicieron los gigantes en aquella parte, y del ojo de alquitrán que en ello está”, el autor relata que en la Península de Santa Elena se dio a conocer sobre los gigantes, pues “hay fama de los gigantes que vinieron a desembarcar a la costa en la punta de Santa Elena”<sup>36</sup>. Cieza de León recopiló la historia a través de los indígenas o “naturales”<sup>37</sup> los cuales la escucharon de sus antepasados. Estos gigantes habrían ido a la península en una balsa de juncos; el autor los describe de la siguiente manera:

“Por la mar en unas balsas de juncos a manera de grandes barcas unos hombres tan grandes, que tenía tanto uno de ellos de la rodilla abajo como un hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunque fuese de buena estatura, y que sus miembros conformaban con la grandeza de sus cuerpos tan deformes, que era otra cosa monstruosa ver las cabezas, según eran grandes, y los cabellos que los allegaban a las espaldas. Los ojos señalan que eran tan grandes como pequeños platos. Afirman que no tenían barbas, y que venían vestidos algunos de ellos con pieles de animales, y otros con la ropa que les dio natura, y que no trajeron mujeres consigo.”<sup>38</sup>

Estos gigantes, según testimonios de los nativos, recogidos por el cronista, se asentaron y crearon un pueblo en la península; según el autor, persiste una memoria sobre dichos asentamientos. Cieza de León recoge el asombro de los nativos sobre lo que los gigantes habrían hecho:

---

<sup>35</sup> Martínez, “Una polémica erudita: González de la Rosa, Jiménez de la Espada y la Crónica de Cieza de León,” no. 191.

<sup>36</sup> Pedro Cieza de León, *Crónica del Perú El señorío de los Incas* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2005), 150.

<sup>37</sup> Pedro Cieza de León se refiere a los indígenas como naturales.

<sup>38</sup> Cieza de León, *Crónicas del Perú El señorío de los Incas*, 150.

“hicieron unos pozos hondísimos, obra por cierto digna de memoria, hecha por tan fortísimos hombres, como se presume que serían aquellos, pues era tanta su grandeza. Y cavaron estos pozos en peña viva, hasta que hallaron el agua y después los labraron desde ella hasta arriba de piedra, de tal manera que durara muchos tiempos y edades”<sup>39</sup>

Estos gigantes, para alimentarse, destruían todo lo que encontraban, así como también asesinaban a las mujeres de los naturales y con sus cuerpos se saciaban “Vivieron en grande aborrecimiento de los naturales, porque por usar con sus mujeres las mataban, y con ellos también usaban sus lujurias”<sup>40</sup>. Tras un periodo de haberse establecido y ante la necesidad de satisfacerse, ya que las mujeres de los naturales no se acoplaban al tamaño de los gigantes, estos seres practicaron “el pecado nefando”, He aquí un fragmento del texto de Cieza de León:

“porque sería vicio usado entre ellos por consejo e inducimiento del maldito demonio, usaban unos con otros el pecado nefando de la sodomía, tan gravísimo y horrendo. El cual usaban y cometían pública y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca vergüenza de sí mismos.”

Mientras los gigantes practicaban dichos actos, Dios, como castigo, hizo caer del cielo fuego “muy espantable, haciendo gran ruido, del medio del cual salió un ángel resplandeciente con una espada tajante y muy refulgente, con la cual de un solo golpe los mató a todos”<sup>41</sup>. Estas llamas los consumieron dejando solo sus huesos como memoria del castigo divino ante aquellos actos involutivos. Es pertinente observar que el cronista se apropia de los mitos de los gigantes y, a su vez, introduce elementos cristianos y católicos en los relatos que a él le han contado, es decir, parece haber un intercambio de cosmovisiones entre los nativos y el cronista.

---

<sup>39</sup> Cieza de León, *Crónicas del Perú El señorío de los Incas*, 151.

<sup>40</sup> Cieza de León, *Crónicas del Perú El señorío de los Incas*, 151.

<sup>41</sup> Cieza de León, *Crónicas del Perú El señorío de los Incas*, 151.

Cieza de León termina el capítulo afirmando que, en el Perú, así como en la ciudad de México, se han encontrado huesos provenientes de seres tan grandes que pueden ser considerados de gigantes.

Agustín de Zárate fue un cronista vallisoletano que publicó en el año de 1555 la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*; Teodoro Hampe Martínez, en su estudio biográfico sobre Zárate, menciona que el libro ha tenido la fortuna de ser traducido a varios idiomas, como el italiano, holandés, etc. Martínez informa que tras unos estudios recientes se evidencia que la obra de Zárate ha sufrido cambios, pero que como estos fueron hechos en vida del autor, se los puede considerar fidedignos.

Teodoro Hampe hace hincapié en el papel de Zárate como expositor de las provincias de Perú y Tierra firme, ya que lo narrado corresponde a momentos claves, como el “levantamiento pizarrista”<sup>42</sup> (1543-1546), experiencia que le sirvió de inspiración para componer su amena y difundida *Historia*.

En el capítulo cinco, titulado “De los veneros de pez que hay en la punta de Santa Elena, y de los gigantes que allí hubo”, del libro *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, Zárate dará cuenta de los gigantes supuestamente existentes en la península de Santa Elena, de modo similar a Pedro Cieza de León. La diferencia estriba en que Zárate describe con más detalles el comportamiento de los gigantes.

“A lo cual iban en balsas, cada uno en la suya, porque no podían llevar más, como navegar tres caballos en una balsa; apeaban la mar en dos brazas y media; holgaban muchos de topar tiburones o bufeos, u otros peces muy

---

<sup>42</sup> Teodoro Hampe Martínez . «Una polémica erudita: González de la Rosa, Jiménez de la Espada y la Crónica de Cieza de León.» *Revista de Indias*, 1991: 1.

grandes, porque tenían más que comer; comía cada uno más que treinta indios”<sup>43</sup>

Zárate representa a los gigantes como seres violentos que asesinaban a los indígenas: “andaban desnudos por la dificultad de hacer los vestidos; eran tan crueles, que sin causa ninguna mataban muchos indios, de quien eran muy temidos.”<sup>44</sup> Otro detalle importante que se menciona en la presente crónica es la presencia de un gigante femenino “Vieron los españoles en Puerto-Viejo<sup>45</sup> dos figuras de bulto de estos gigantes, una de hombre y otra de mujer.”<sup>46</sup> El fin de esta sociedad de seres coincide con lo que describe el relato de Pedro Cieza de León, pues, en un momento dado, un ser divino cae del cielo y los fulmina.

Agustín de Zárate termina el capítulo contando que en el año de 1542 el capitán de la región, Juan Olmos, al oír las historias de los gigantes, decidió armar un equipo de excavación, donde hallaron “tan grandes costillas y otros huesos, que si no parecieran juntas las cabezas, no era creíble ser de personas humanas”<sup>47</sup>

En un estudio realizado por el *Getty Research Institute*, institución ubicada en Los Ángeles que tiene el fin de conservar el legado artístico del mundo, se indaga sobre la vida y obra de Martín de Murúa; los estudios realzan la importancia del cronista español debido a que su obra contiene ilustraciones creadas en los Andes. Al igual que Guamán Poma de Ayala, Murúa brindó en sus crónicas ilustradas “las que son algunas de las relaciones visuales más tempranas de la región andina, de las cuales puede

---

<sup>43</sup> Agustín de Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*. Biblioteca Peruana (Lima: Editores Técnicos Asociados S.A, 1968), 10.

<sup>44</sup> Agustín de Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*. Biblioteca Peruana (Lima: Editores Técnicos Asociados S.A, 1968), 10

<sup>45</sup> Así llamaban los españoles en siglo XVI a la región donde ahora se sitúa Santa Elena.

<sup>46</sup> Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*, 10.

<sup>47</sup> Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú*, 10.

decirse que probablemente son las fuentes más ricas con las cuales podemos comprender la antigua historia y tradiciones andinas”<sup>48</sup>.

En *La Historia general del Perú*, escrita en 1615, el autor abarca la historia de los incas. El capítulo 26, titulado “De Mama Ocllo Coya, la mujer de Tupa Ynga Yupanqui”, trata acerca de la figura del gigante dentro de la mitología incaica. El capítulo, en breves palabras, narra la historia de cómo Tupa Ynga Yupanqui habría creado un templo con puerta en forma de boca de serpiente para su Coya<sup>49</sup>. Los indios, a su vez, relataban que dentro del templo se contaban cuentos y fábulas sobre el origen del mundo.

“hasta este tiempo habían pasado cuatro soles sin éste que al presente nos alumbra. El primero se perdió por agua, el segundo cayendo el cielo sobre la tierra y que entonces mató a los gigantes que había y que los huesos que los españoles han hallado cavando en diferentes partes son de ellos, por cuya medida y proporción parecen haber sido aquellos hombres de estatura de más de veinte palmos. El tercer sol dicen que faltó por fuego. El cuarto que por aire.”

## II. Historia del Reino de Quito (Juan de Velasco)

Juan de Velasco es un historiador y religioso ecuatoriano nacido en Riobamba en 1727. En 1743 viajó a Quito y en 1744, “obedeciendo un llamado de su profunda vocación religiosa, entró en el noviciado que los jesuitas tenían en la ciudad de Latacunga, donde concluyó sus estudios de Filosofía, Humanidades y Teología”<sup>50</sup>. En 1767, bajo las órdenes de sus superiores, dictó la cátedra de Filosofía en un colegio de

---

<sup>48</sup> Joanne Pillsbury, *Vida y Obra Fray Martín de Murúa* (Lima: Ey, Ernst & Young Perú, 2019), 13-14.

<sup>49</sup> En el texto Martín de Murúa se refiere a Mama Ocllo como Coya, que significa la esposa del principal inca.

<sup>50</sup>Efrén Avilés Pino, “Padre Juan de Velasco”. Enciclopedia del Ecuador 9 de (enero de 2020).<http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/padre-juan-de-velasco/> (9 de 01 de 2020).

jesuitas ubicado en Popayán. Pero esto no duraría, ya que el “presidente de la Real Audiencia de Quito, cumpliendo una Cédula Real expedida por el rey Carlos III, expulsó a los jesuitas de la Presidencia de Quito”<sup>51</sup>. Tras su destierro, en Faenza, Italia, Juan de Velasco en el año de 1798, se dedicó a escribir *Historia del Reino de Quito y Crónica de la Compañía de Jesús del Mismo Reino* obra que en el transcurso de los años ha sido “continuamente desintegrada en el transcurso de su devenir... fue condenada a la incomprensión por no ajustarse a los patrones científicos de la época”<sup>52</sup>, lo que la convierte en una obra histórica de poco probable rigor y discutida.

Como es preciso destacar, uno de los objetivos del presente trabajo es analizar la figura mitológica del gigante dentro de la mitología indígena transcrita. Por ello, es importante la obra del padre Juan de Velasco, ya que dentro de su libro *Historia del Reino de Quito*, existe una sección titulada “Historia Natural”, que contiene una descripción de la naturaleza, así como de criaturas y “animales bípedos o sátiros que hablaban y tenían tal cual apariencia de hombres; más con vestigios tan equívocos sobre su racionalidad, que excitaron grandes dudas y disputas, sobre sí eran o no de la estirpe del primer hombre”<sup>53</sup>. Esta sección del primer tomo contiene la mención a criaturas excepcionales, dedicará un capítulo entero a la explicación detallada de la descripción de los gigantes que él afirma existieron en América, y sobre todo en Ecuador.

En el capítulo sexto titulado “Si en realidad hubo gigantes en la América, y cuál pudo ser época de ellos”, Velasco comienza criticando la censura de los científicos ante las noticias que daban cuenta de la aparición de huesos de gigantes, ya que se niegan a admitir su procedencia atribuyendo dichas evidencias a otro tipo de criaturas. El autor se

---

<sup>51</sup> Efrén Avilés Pino, “Padre Juan de Velasco”. Enciclopedia del Ecuador 9 de (enero de 2020).<http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/padre-juan-de-velazco/> (9 de 01 de 2020).

<sup>52</sup> Francisco Barrera, *La idea de Historia en la Historia del Reino de Quito de la América Meridional del jesuita Juan de Velasco* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012). 299.

<sup>53</sup> Juan de Velasco, *Historia del Reino de Quito* (Quito: Imprenta Nacional, 1927), 157.



propone a demostrar la existencia de una civilización de gigantes. La primera supuesta prueba que da a conocer sobre los huesos pertenecientes a gigantes es su afirmación de que dichos huesos no fueron “sepultados bajo la tierra, como se hallan los huesos de las bestias, sino que (han sido encontrados) en sepulcros hechos muy a propósito para ese fin”<sup>54</sup>. Dichos sepulcros “corresponden a las tradiciones de que formaban una nación y tenían una especie de reinado”<sup>55</sup>.

Juan de Velasco recurre a los cronistas españoles para realizar una descripción física de los gigantes; menciona, por ejemplo, a Pedro Cieza de León cuando detalla su tamaño. “Cieza de León asegura, que según todas las tradiciones que él mismo examinó y halló concordantes, apenas llegaban los otros indios a la rodilla de esos”<sup>56</sup>; por otro lado, Velasco menciona al cronista español José de Acosta (Salamanca, 1540): “precisamente habían de ser aquellos gigantes más que tres tantos mayores que los indios de ahora”.<sup>57</sup> Refiriéndose a lo que otros cronistas han dicho y a supuestos testimonios de otros conquistadores, Velasco compara el tamaño de los gigantes a unas estatuas de piedra, que él afirma haber encontrado en sus viajes, y realiza una serie de conjeturas al decir que dichas estatuas son representaciones de los antepasados de los gigantes, “las cuales dice Gomara que halló el conquistador Francisco Pizarro en Puerto Viejo, tenían la medida de algo más de ocho varas, que es la que corresponde a todos los esqueletos hallados en los sepulcros de la provincia de Guayaquil.”<sup>58</sup>. Según Velasco, se habrían encontrado huesos en sepulcros hechos de piedra, tanto en Trujillo, según Gomara, como en Santa Elena, de lo que Velasco afirma ser testigo ocular; todos los restos corresponderían al mismo desmesurado tamaño.

---

<sup>54</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 185.

<sup>55</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 185.

<sup>56</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 185.

<sup>57</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 185.

<sup>58</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 185.

Juan de Velasco cuenta que en el año de 1735, en la ciudad de Riobamba, durante la construcción de una casa, encontraron alrededor de cuatro mil cuerpos de indígenas sepultados bajo tierra y entre ellos el de un gigante. “Entre aquellos esqueletos; se descubrió uno todo entero, cuyas canillas tenían las dos vara cumplidas, y cuyo cuerpo todo fue reputado en más de 32 palmos o más de 8 varas”<sup>59</sup>; además cuenta que los trabajadores que encontraron el sepulcro colocaron las calaveras que aún permanecían enteras en una pared, “poniendo en la mitad la gran calavera del gigante, cuyas cavidades de los ojos tenían un palmo de diámetro, y los dientes gruesos como tres dedos.”<sup>60</sup>

El autor menciona que en la época en que Pizarro anduvo por las costas de Ecuador encontró en Manta rezagos de estructuras que podrían haber sido provenientes de gigantes:

“La segunda especie de argumento físico, son las mismas obras de los gigantes. Las casas que comenzaron a fabricar de piedra cerca de Manta, correspondían en la altura de las paredes y puertas, a la de sus cuerpos. Las habitaciones que antes de pasar allá tuvieron en la punta de Santa Elena...corresponden a la altura de sus disformes cuerpos... Las estatuas perfectísimas que allí labraron de la misma piedra, al formar las cuevas fueron halladas dentro de ellas por Pizarro, las cuales tenían ocho varas de altura, unas desnudas, otras con vestidura talar, y otras con mitras e insignias sacerdotales”.<sup>61</sup>

Velasco describe los pozos antes mencionados por Pedro Cieza de León; así como también alude a estructuras de piedra gigantescas encontradas en el Perú. Afirma que, ante tantas evidencias presentadas, es imposible negar la existencia de estas criaturas, y no como seres aislados sino como una nación a la que atribuye, incluso, la creación de esculturas y arquitectura: “Los hombres de aquella raza poseyeron con suma perfección

---

<sup>59</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 186.

<sup>60</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 186.

<sup>61</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 186.

las artes de arquitectura y escultura...que no pudieron ser sino de mano de grandes maestros”<sup>62</sup>.

Esta posible civilización de gigantes posee una religión que, según afirma el autor ha observado en sus viajes alrededor de América Latina, se puede ver ilustrada en sus estatuas con vestiduras de obispo, mitras y portando báculos; Velasco las asocia al cristianismo: “la época de los gigantes, aunque fuese anterior en las islas o contiene del sur, no fue en América, sino a los principios de la era cristiana”<sup>63</sup>.

Con respecto al relato de Santa Elena que narra Pedro Cieza de León sobre la llegada de estos seres, Velasco ofrece una explicación importante, ya que más adelante, en el capítulo final, encontraremos que mantiene relación con el relato de un mito; Juan de Velasco explica que la razón por la que estos gigantes llegaron en balsas de juncos sin presencia de alguna mujer se debe a que estos seres son la consecuencia de algún fenómeno catastrófico.

“Cuando estos pasaron a la América navegando por la parte del poniente en grandes balsas de juncos, no llevando consigo (según convienen todas las tradiciones) mujer ninguna de su estatura y raza. Esto confirma la conjetura de Acosta, sobre que no hicieron de propósito la navegación, con designio de establecerse, sino que fueron arrojados a las costas americanas por la furia de las corrientes y vientos.”<sup>64</sup>

Juan de Velasco termina el capítulo con la afirmación de que el tiempo en el que los gigantes anduvieron en América es desconocido. Es más, afirma el autor, existe un desconocimiento total de una civilización anterior a la de los indígenas de la época de la colonización, ya que incluso el propio Cieza de León, al preguntarles a los nativos sobre

---

<sup>62</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 188.

<sup>63</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 189.

<sup>64</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 189.

los monumentos de Tiahuanaco y si tienen relación con los incas, recibió mofas como respuesta...

“Estos se rieron y le aseguraron que eran anteriores a ellos con bastantes siglos; y que los Incas habían intentado poner allí su residencia, por lograr de aquellas fábricas: pero que mudando de parecer, tomaron solamente la idea y norma, para las cosas que después hicieron en el Cuzco.”<sup>65</sup>

### III. Registros y textos periodísticos sobre vestigios de gigantes

La figura mítica del gigante ha estado presente sea como mito fundacional o como leyenda viva en el transcurso de todos estos siglos. En el presente capítulo me referiré a registros y notas periodísticas sobre supuestas evidencias de gigantes en el Ecuador. Para ello tomaré dos casos excepcionales de los últimos cincuenta años. El primero es el famoso descubrimiento y exploración de la Cueva de los Tayos<sup>66</sup>; el segundo es el relato sobre el hallazgo de los huesos de un gigante en Loja.

La Cueva de los Tayos es una formación rocosa natural de enorme tamaño con las características de una caverna, que está ubicada en la provincia de Morona Santiago, en el Oriente ecuatoriano. Es custodiada por los indígenas shuar, quienes la utilizan para cazar al ave nocturna llamada tayo. Tras el descubrimiento de esta caverna en el año de 1969 en una expedición a cargo del investigador espeleólogo húngaro Juan Móricz, el lugar se convirtió en un sitio de interés público. Es así que en el año de 1976 el investigador Stan Hall, (Edimburgo, 1936) acompañado de otros investigadores británicos, Niel Armstrong, el primer hombre en pisar la luna, y el gobierno ecuatoriano

---

<sup>65</sup> Velasco, *Historia del Reino de Quito*, 191.

<sup>66</sup> Llamado así debido a un ave nocturna que vive dentro de la cueva a la que denominan “tayo” en lenguas ancestrales.

exploraron a profundidad la cueva; el objetivo era realizar un estudio de mineralogía, espeleología, arqueología y biología.

En 1969 el investigador científico húngaro, nacionalizado en Argentina, Juan Mórícz (Körmend 1923-Guayaquil 1991) realizó una expedición hacia el Oriente ecuatoriano con el propósito de encontrar una puerta que abre a un mundo subterráneo. Acompañado de su abogado, el guayaquileño Gerardo Peña Matheus, logró encontrar la cueva conocida con el nombre de Tayos.

Gerardo Peña Matheus reside actualmente en la ciudad de Guayaquil. Tras el descubrimiento de la cueva, decidió publicar en el año 2011 un libro titulado *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, en el que dio a conocer en gran parte la investigación de Juan Mórícz, así como registros textuales y fotográficos de la expedición.

En el capítulo diez “Mórícz discurre”, del libro *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, el autor cita la hipótesis Mórícz con respecto a la relación entre los gigantes y la Cueva de los Tayos: en las épocas glaciales de nuestro planeta, sucedieron fenómenos cósmicos que “producen fenómenos y mutaciones extraordinarios”<sup>67</sup>. Uno de los rezagos que ha dejado el fenómeno de la aproximación de la luna es la subida paulatina del mar, así como también “sube la atmósfera terrestre originando un proceso diluvial que culmina cuando las altas cumbres están todas cubiertas por las aguas”<sup>68</sup>. Al estar el planeta cubierto en su totalidad por agua, se convertiría en un lugar inhabitable para que el ser humano pueda subsistir.

---

<sup>67</sup> Gerardo Peña Matheus, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos* (Quito: Grafipren, 2011), 91.

<sup>68</sup> Peña Matheus, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, 91.

“Este es un proceso milenario en que la luna gira y se acerca a la tierra a una distancia cada vez menor, disminuyendo la fuerza de gravedad de nuestro planeta y generando poco a poco el fenómeno del gigantismo: dinosaurios, hombres y mujeres gigantes...pero llega un momento en el que el satélite entra en la atmósfera terrestre y es allí que se inicia la destrucción y el caos”<sup>69</sup>

Bajo este modo de interpretación, los seres que habitan en la Tierra, ante la necesidad de escapar, deberían haber huido en busca de refugio, para lo que habrían creado túneles subterráneos, “es allí cuando toda la tecnología de una civilización prehistórica se aplica a la supervivencia. Es allí cuando la humanidad se ve obligada a vivir en las cavernas”<sup>70</sup>. Después, de varios millones de años, los gigantes, o seres humanos mutados, tendrían que salir de las cavernas para volverse los maestros en las nuevas etapas de la Tierra.

“los gigantes poco a poco se adaptan a su nuevo medio ambiente, dependiendo de la mezclas genéticas disminuyen paulatinamente de tamaño, en ciertos casos, originando una raza humana más pequeña...en el transcurso de los milenios renacen las civilizaciones iluminadas por profetas salidos del mundo subterráneo.”<sup>71</sup>

Las hipótesis planteadas por Juan Mórica sobre los mundos subterráneos adoptados por los gigantes lo llevaron a realizar uno de los más importantes hallazgos, el de la Cueva de los Tayos (cuyos alcances arqueológicos son discutidos, pues hay quienes afirman que se trata de una edificación natural carente de intervención humana). En la entrevista que realicé a Gerardo Peña Matheus, aseguró con firmeza que la Cueva de los Tayos es obra de gigantes, cuya figura impulsó a Mórica a realizar la expedición.

---

<sup>69</sup> Peña Matheus, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, 91.

<sup>70</sup> Peña Matheus, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, 92.

<sup>71</sup> Peña Matheus, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, 95-96.

El segundo caso reportado en ciertos medios de comunicación es el hallazgo de huesos de gigantes en Loja, noticia que mantiene relación con Juan Móricz, quien en 1996 condujo a Gerardo Peña Matheus a Loja para que pueda observar el descubrimiento de huesos provenientes de un gigante femenino. Dicho descubrimiento había sido realizado por el padre Carlos Miguel Vaca Alvarado, sacerdote en la parroquia Changaiminas del cantón Gonzanamá, que con la ayuda de Móricz, afirma que estos huesos de gigantes son la evidencia irrefutable de que existió una civilización de gigantes anterior a la nuestra.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> Toda esta información nos narra Gerardo Peña Matheus en su libro, *Historia documentada del descubrimiento de las Cuevas de los Tayos*, en el capítulo titulado “Los gigantes”.

## Capítulo III

### El símbolo del gigante

#### I. Distribución geográfica de los relatos de gigantes

He clasificado los mitos indígenas transcritos del Ecuador según su respectiva región de origen: Costa, Sierra y región amazónica; los mitos son extraídos en su mayoría del libro *Los mitos en la región andina* (1984), de Franklin Barriga López, a excepción del mito Kayapa, recopilado en *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador* (2014), de Ileana Almeida; y del relato “Sansón y las lagunas de Imbabura”, tomado del libro *Imbabura taita parlan* (1989), de José M Chávez M.

La obra *Los mitos en la región andina* es un estudio realizado por Franklin Barriga López, cuyo contenido abarca mitos indígenas del Ecuador. Dentro de la recopilación realizada por el autor, se encuentran reflexiones del propio autor, que intentarán dar respuesta a incógnitas como la procedencia de los gigantes, así como la explicación acerca de la formación de ciertas montañas. Además, en algunos relatos se da una concatenación, pues la trama puede continuarse de una narración a otra.

*Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador* es un estudio realizado por Ileana Almeida con el fin de recopilar y fijar por escrito mitos indígenas del Ecuador. En la primera parte, la autora presenta una introducción teórica sobre el mito y su clasificación; la segunda parte está conformada por los mitos transcritos con una breve reflexión por parte de Almeida.



*Imbabura taita parlan* es una recopilación de la tradición oral indígena realizada por José M Chávez, donde reúne “cuentos, leyendas, supersticiones, sueños y creencias”<sup>73</sup>. Su compilación, a diferencia de las dos anteriores, posee la versión en el idioma original junto a la versión traducida al castellano.

Antes de comenzar con la clasificación de mitos, es importante recalcar que debido a la influencia judeocristiana por la que se ha visto afectada la cultura indígena, muchos de los mitos poseen símbolos bíblicos.

Cuando cito las frases con que los autores han titulado los relatos, uso comillas.

## **Región Costa**

“Los gigantes”

El presente mito es el que hemos mencionado innumerables veces en el transcurso de la presente disertación. En las crónicas de los españoles se referían a este como “Los gigantes de Sumpa”; sin embargo, la versión que extraigo –tomada de Barriga- se titula “Los gigantes”. El contenido del mito no varía de la versión descrita por los cronistas, pero desarrolla unos detalles interesantes. Tras varias acciones y fracasos en su intento por relacionarse adecuadamente con criaturas humanas, “los gigantes se dedicaron a hacer todo tipo de tropelías, hasta llegar a matar al gobernante Otoyá”<sup>74</sup>; de los gigantes se dice que vinieron de tierras lejanas y que trataron de crear condiciones adecuadas de vida, incluso que buscaron seducir a las mujeres. Luego, como su comportamiento se mostró violento, los nativos decidieron defenderse, pero ante tal diferencia de tamaño se quedaron sin opciones; por lo que decidieron alejarse de los gigantes. Estas criaturas, después de un tiempo de haberse establecido, “se dedicaron a la sodomía...no falta

---

<sup>73</sup> José M Chávez M, *Imbabura Taita Parlan* (Quito: Benjamín Carrión, 1989), 1.

<sup>74</sup> Franklin Barriga López, *Los mitos en la región andina* (Quito: IADAP, 1984), 23.

quien asevera que cayó fuego del cielo y bajó un ángel de espada flamígera que les quitó la vida... así Pachacamac castigó a los abusivos e inmorales.”<sup>75</sup> Como podemos observar en este último fragmento citado, es evidente la influencia judeocristiana, debido a que dentro del relato se habla de sodomía y ángel, nociones propias del mundo católico; según el relato, los gigantes fueron castigados por la naturaleza, por deidades católicas y por deidades propias del mundo nativo, lo que nos lleva a pensar en la posible alteración del mito original por parte de los españoles.

#### “Guayanay”

Guayanay es el nombre de un personaje mítico hijo de Quitumbe y Llira. Mientras el padre de Guayanay se hallaba en exploraciones por la región interandina, su madre se quita la vida al sentirse amenazada por la posible cercanía de los gigantes, y entrega a su hijo a las divinidades. “Ante tanta desventura que acontecía en Jocay, en particular por el peligro de los gigantes, que habían matado a Otoya, decidió quitarse la vida.”<sup>76</sup> El mito termina con las referencias a la descendencia de Guayanay; uno de sus hijos, Atau, será, justamente, el antecesor de los incas. Si bien es cierto que el gigante no es personaje central, sí enriquece el símbolo al que personifica, ya que lo muestra como un ser peligroso, en constante interacción con los seres humanos, de quienes se constituye en adversario.

#### “Tierras hundidas en el mar”

Este título se refiere a varios mitos ecuatorianos en los que se alude a un continente o tierra lejana que se ha hundido en el mar. Con “Tierras hundidas en el mar”, Franklin Barriga se refiere a varios relatos –y no solo a uno- en los que tal fenómeno se habría producido. El autor, incluso, cita a Juan de Velasco, que había

---

<sup>75</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 24.

<sup>76</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 24-25.

dedicado varias páginas a la descripción de una tierra desaparecida. Velasco afirma que “el que hubiera habido antiguamente comunicación, por tierra unida, entre la América, y África, es asunto que puede llamarse no sólo verosímil sino también demostrado”<sup>77</sup>. Y no solo a mitos americanos se alude en este relato, sino a relatos mitológicos de otras culturas, como el de la Atlántida.<sup>78</sup>

El objeto de incluir este relato en mi investigación es que, al final, Barriga López añade una nota: “Subsisten las preguntas respecto a la procedencia de gigantes, de los fabulosos constructores de montes, de aquellos seres protagonistas de mitos y más narraciones”.<sup>79</sup> No solo es el hecho de que cite a Juan de Velasco lo que convierte a este relato en un mito importante de mencionar, sino que “Tierras hundidas en el mar” es una narración generadora de un discurso ficticio alrededor a la figura del gigante.

“Mito tsachi (Kayapa)”

Carente de un título específico, el presente mito es extraído, como mencioné inicialmente, de *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador*, de Ileana Almeida, en donde se explica que dentro de la cosmovisión indígena de los tsachi existe un gigante llamado Tiapatsai Tena Tu, que sostiene el mundo en la palma de su mano. Al final del relato, la autora añade explicaciones antropológicas que explican el relato: el gigante mencionado es propio del tiempo primordial de la creación. “Por lo general

---

<sup>77</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 26.

<sup>78</sup> Platón en su obra “Los diálogos de Critias”, realiza la descripción de un isla situada en las columnas de Hércules, que era más grande que Libia y Asia juntas; se llamaba la Atlántida, sus reyes poseían un poder tan grande que tenían dominio de islas aledañas, así como de otros continentes. “Pero en los tiempos, que siguieron a estos, grandes temblores de tierra dieron lugar a inundaciones; y en un solo día, una sola fatal noche, la tierra se tragó a todos... la isla Atlántida desapareció entre las aguas”. Platón. «Diálogos de Critias.» En *Timeo*, de Platón, 154-160. Madrid: Patricio de Azcárate, 1872.

<sup>79</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 27.

los gigantes son considerados como los propios antepasados de las tribus. Son seres cósmicos que representan el paso entre el caos y el cosmos”<sup>80</sup>.

## **Región Sierra**

### “Sansón y las lagunas de Imbabura”

El relato trata de un gigante llamado Sansón –cuyo nombre, como se ve, tiene claras referencias bíblicas- a quien se le ocurrió jugar con las lagunas de Imbabura; al llegar a la de Yahuarcocha, las aguas rodearon solamente sus canillas; al ver que no era lo suficientemente profunda, buscó diversión en las lagunas de Cuicocha y San Pablo, en las que el problema de la profundidad era el mismo. Es por ello que, al llegar al Mojanda, no dudó de la hondura de las aguas y se arrojó sin miedo al agua. “Para la sorpresa de Sansón, las aguas casi le cubrieron todo su cuerpo, que del susto, tuvo que alzar rápidamente las manos para apoyarse en los cerros. La mano llegó primero a la cúspide del Imbabura, que por la fuerza como se apoyó, le quebró parte de la misma.”<sup>81</sup> Aquella parte faltante de la cúspide del Imbabura es ahora conocida como “ventana”.

Es notorio que M. Chávez reproduce en su relato el tono coloquial de habla, propio de leyendas y relatos de la tradición oral, en cuya estructura puede reconocerse la falta de concordancia sintáctica, por ejemplo, en aras de la riqueza expresiva.

### “Un pueblo misterioso”

Al igual que en el mito “Tierras hundidas en el mar”, Barriga López se refiere en el relato “Un pueblo misterioso” a varias narraciones donde se alude a un pueblo secreto. El presente relato es una continuación de “Tierras hundidas en el mar”, ya que

---

<sup>80</sup> Ileana Almeida, *Los mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador* (Quito: Abya Ayala, 2014), 68.

<sup>81</sup> José M Chávez M, *Imbabura taita parlan* (Quito: Casa de la cultura ecuatoriana “Benjamín Carrión”, 1989), 152.

se refiere a la existencia de un pueblo que pudo haber creado monolitos y estructuras arquitectónicas ciclópeas. “Con este tipo de testimonios se vuelve más fecunda la versión de los gigantes”<sup>82</sup>. Barriga López desarrolla la historia de un personaje llamado “Hotu Matúa, que junto a siete mil de los suyos, en un par de embarcaciones llegaron a dos islas que se hundieron. ¿Quién fue este Hotu Amtúa?... ¿Un polinesio, un inca desterrado, un manabita, un gigante?”<sup>83</sup>. Como puede advertirse, se identifica a un personaje con “un polinesio, un inca desterrado, un manabita, un gigante”, esto es, con seres de origen geográfico completamente variado, como la Polinesia, el Perú, Manabí, que tendrían en común la desmesura del tamaño.

Sería, pues, el gigante el responsable de construcciones enormes, y resulta inevitable pensar en Juan de Velasco y en su “Historia Natural” cuando hablaba de la existencia de una civilización de gigantes. Nótese, de nuevo, que el trabajo de Barriga López al recopilar estos mitos, evidencia un lenguaje más cercano a la oralidad que a la escritura: la sintaxis es imperfecta, las oraciones interrogativas y exclamativas no están correctamente escritas, y están presentes preguntas que denotan el asombro al tratar de identificar la identidad del gigante: polinesio, inca desterrado, manabita gigante.

“Constructores de montes”

Al igual que en “Un pueblo Misterioso”, el autor se refiere a varios mitos en los que se ha expresado la incógnita sobre la existencia de ciertas colinas que no parecen haber sido formadas por la naturaleza. El autor se hace la pregunta de si estas “¿son rastros de la civilización de los gigantes, cuyas versiones nos llegan difusas y hasta contradictorias pero vívidas y sugerentes?”<sup>84</sup> El autor afirma que en Quito y en el Cerro

---

<sup>82</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 38.

<sup>83</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 38.

<sup>84</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 39.

de Callo, ubicado en Cotopaxi, existen montes parecidos en su forma y posiblemente parecidos en su “utilidad”. Para Barriga López como intérprete de los mitos por él recogidos, y contagiado por esa misma imaginación mitológica, los gigantes fueron quienes formaron los montes.

### **Región amazónica**

Para el presente apartado voy a basarme en la información recopilada por Franklin Barria Lopez en su ya citada obra; debo aclarar que los mitos de esta región son procedentes únicamente de la cultura shuar, en cuyo origen mitológico, la figura del gigante constituye un símbolo importante. Los cuatro relatos presentados son la continuación de uno solo. Ya que pretendo enfocarme específicamente en la figura del gigante, extraeré los acontecimientos que involucren a este personaje. Es así como de los mitos “Nacimiento del Sol y la Luna” expondré solo ciertas secuencias.

#### “Isla rodeada por el cielo”

“Isla rodeada por el cielo” es el nombre que dan los shuar al territorio. “Aquí viven los hombres con sus pasiones desatadas, que les conducen a la guerra, para cuyo efecto les alientan sus antepasados que representan al mal, que no pueden ir al paraíso, que se atrofian en los placeres mundanales: los Iwianchi”<sup>85</sup>. Como se ve, en el lenguaje empleado puede reconocerse la huella de la cosmovisión cristiana y católica: el bien y el mal, el paraíso, los placeres mundanales son nociones provenientes de valores católicos.

---

<sup>85</sup> Los Iwianchi son los gigantes.

### “Nacimiento del Sol y de la Luna”

El presente mito es la continuación del relato anterior, en el que se cuenta la historia de Iwia, un gigante que devoraba todo, incluyendo a los hombres. Iwia estableció un trato con Wanupá, una mujer; con el fin de perdonarle la vida, ella debía alimentarlo de pescado. Wanupá recibió a escondidas la ayuda de otro personaje femenino, Tsunki. Iwia, al enterarse de este acuerdo secreto entre las dos mujeres, abrió el vientre de Wanupá y extrajo dos huevos: Etsa y Nantu, el Sol y la Luna.

Tiempo después, Etsa y Nantu crecieron. “El inventor de la cerbatana fue Etsa, que un tiempo estuvo al servicio de Iwia, en misión de caza”<sup>86</sup>, lo que lo llevaría a exterminar a todo animal que habitaba en la selva. Es interesante observar que, en el presente relato, es el gigante Iwia quien facilita la aparición del Sol y la Luna. Así mismo, es notable que el inventor de la cerbatana, el cazador por excelencia, se haya puesto al servicio del gigante.

### “Una paloma ilumina al Sol”

Etsa dejó de estar al servicio de Iwia, ya que una paloma “le informó que aquel ser glotón y asesino había matado a los familiares y a la madre del sol”<sup>87</sup>. Etsa, lleno de ira y deseo de venganza, sopló la cerbatana reviviendo así a todos los animales que había exterminado. Después, “fingió amistad y capturó a Iwia, amarrándole en unos peñascos, a la vera de un río, en donde se desespera de impotencia y rabia ante su hambre voraz y la imagen de los peces que pasan frente a él.”<sup>88</sup> Los shuar dicen que la astucia de su comunidad proviene de Etsa, ya que logró burlar a Iwia.

---

<sup>86</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 79.

<sup>87</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 81.

<sup>88</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 81.

Existe una similitud importante de mencionar, entre el castigo al que es sometido Iwia, con el castigo que aparece en el mito griego de Tántalo. El relato nos cuenta cómo Tántalo, hijo de Zeus, era un mortal que había sido honrado por los dioses del Olimpo debido a su alta alcurnia. El afecto de los dioses hacia Tántalo era tan alto, que lo invitaban a la mesa de Zeus donde todos los inmortales conversaban. Pero su espíritu, al ser él humano, se llenó de vanidad, a tal punto que empezó a irrespetar a los dioses. En ocasiones Tántalo contaba los secretos de los dioses a los mortales, también robaba la comida de la mesa y negaba haberlo hecho cuando se le preguntaba. Pero el colmo de sus faltas ocurrió cuando invitó a los dioses a un banquete en el que el plato principal era el propio hijo de Tántalo; ante tal insolencia, los dioses enviaron a Tántalo al Hades, donde fue sentenciado a sufrir terribles tormentos:

“Estaba en un estanque cuya agua le llegaba hasta la barbilla, y sin embargo sufría una sed devoradora, sin poder jamás alcanzar el líquido que tan cerca tenía. En cuanto se agachaba para llevar la boca hasta el agua, secábase ésta y el oscuro suelo aparecía a sus pies; parecía como si un demonio hubiese vaciado el lago. Padecía además de un hambre cruelísima. Detrás de él, en la orilla del estanque, elevábanse magníficos frutales, cuyas ramas se curvaban sobre su cabeza. Cuando se incorporaba, reflejábanse en sus pupilas jugosas peras, manzanas de roja piel, relucientes granadas, apetitosos higos y verdes olivas; pero no bien trataba de cogerlas con la mano, soplabá un viento tempestuoso y repentino que levantaba las ramas hasta las nubes.”<sup>89</sup>

Como podemos observar, no obstante la enorme distancia geográfica y cultural, Iwia y Tántalo sufren un castigo, cuya similitud radica en la imposibilidad de poder saciar su hambre, condenados a observar aquello que no podrán jamás poseer.

---

<sup>89</sup> Mitos y Leyendas, “Tántalo” *Mitos y Leyendas*. 22 de Junio de 2013.

<https://mitosyleyendas.com/mitologia-griega/tantalo/> (último acceso: 2 de 3 de 2020).



## “Armas visibles e invisibles”

Barriga López narra el impacto que tiene la figura del gigante Iwia en la cultura shuar. Los shuar se sienten tan identificados con Iwia que, incluso, explican la violencia de su etnia por ser descendientes de los gigantes. Los indígenas dicen que nadie muere de muerte natural. “Todos los que mueren son víctimas de una matanza por medio del arma visible de un guerrero o del arma invisible de un brujo”<sup>90</sup> Es por ello que cada muerte debe ser vengada; si no vengan a la víctima, esta alma “será el iwanchi destructor de su misma familia, así que vale la pena que uno de la tribu arriesgue su vida para hacer justicia al fallecido, antes que perezca toda la tribu”<sup>91</sup>. Como podemos observar dentro de la cosmovisión y costumbres shuar, el símbolo del gigante está vivo y forma parte de la cultura e identidad de este pueblo.

## II. Clasificación morfológica de los relatos

En el presente apartado se procederá a una clasificación de los mitos vistos anteriormente desde diferentes categorías: forma del relato, temas dominantes y vínculos con otras mitologías.

Los relatos “Tierras hundidas en el mar”, “Un pueblo misterioso”, “Constructores de Montes” y “Armas visibles e invisibles” no tienen la estructura propia del mito, es decir, no poseen un personaje que transforma el tiempo invertido/antes a un tiempo afirmado/después. Estos relatos carecen de un héroe que rompe con la situación del tiempo anterior y la cambia por una diferente; aun así, constituyen una estructura narrativa y se refieren a fenómenos que aparecen en varias narraciones que giran en torno a la figura del gigante.

---

<sup>90</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 84.

<sup>91</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 85.

Dentro de los mitos “Los gigantes”, “Guayanay”, “Nacimiento del Sol y la Luna” y “Una paloma ilumina al Sol”, el personaje del gigante juega un papel importante dentro de la estructura narrativa. Si bien no es el personaje principal, la función la cumple en el antes/en el contenido invertido. Es debido al gigante que aparece una figura denominada “héroe asocial que, desligándose de la comunidad, aparece como un agente gracias al cual se produce la inversión de la situación; que se presenta, dicho de otro modo, como mediador personalizado entre la situación - antes y la situación - después”<sup>92</sup>. De hecho, el mismo gigante aparece como un héroe asocial o un antihéroe que, en tanto extraño, foráneo o invasor, se desliga de la comunidad a la que, de todos modos, parece desear aproximarse. En el relato “Los gigantes”, puede verse que la transformación ocurre en el momento en que, tras un tiempo en el que estas criaturas generaron un ambiente decadente y de terror para los nativos, aparece un ángel:

“Como colofón para tanto mal, y al cabo de algún tiempo, estos seres se dedicaron a la sodomía. Frente a ello, la naturaleza les castigó, les hizo perecer: unos manifiestan que en medio de un maremoto, otros de un cataclismo. No falta aseverar que cayó fuego del cielo y bajó un ángel de espada flamígera que les quitó la vida, decapitándoles. Así Pachacamac castigó a los abusivos e inmorales”<sup>93</sup>

Pachacamac<sup>94</sup> rompe el presente decadente del relato mítico al procurar una mejora en la situación de los indígenas, lo que da un cierre al relato.

---

<sup>92</sup> A.J. Greimas *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico* (Coyoacán: Ediciones Coyoacán, 2016), 42.

<sup>93</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 24.

<sup>94</sup> Es otro nombre por el cual se le conoce a Wiracocha

En el mito de “Guayanay”, los gigantes aparecen en un tiempo anterior:

“Mientras el formidable padre de pueblos se hallaba en sus exploraciones por la región interandina, su esposa, ante tanta desventura que acontecía en Jocay, en particular por el peligro de los gigantes, que habían matado a Otoya, decidió quitarse la vida, después de ofrendar a su hijo a las divinidades”<sup>95</sup>

El miedo de la madre de Guayanay hacia los gigantes la lleva a quitarse la vida; es tras este suceso que Guayanay empieza su camino para cumplir su papel protagónico dentro del mito. La figura del gigante propicia la creación de un héroe.

Para finalizar, dentro del mito “Nacimiento del Sol y la Luna”, el ejemplo del gigante como ente generador de un héroe está más claro que en los otros mitos mencionados; Iwia, el gigante, es quien da vida a Etsa (Sol) y Nantu (Luna), en el momento que los extrae del vientre de su madre. De igual manera, Iwia es quien forma a Etsa, le entrega la cerbatana y le enseña a cazar, convirtiéndolo en un gran guerrero. Como puede evidenciarse, en estos casos el gigante es el personaje gracias a cuya acción surgen héroes. Las acciones crueles que el personaje gigante efectúa traen consigo las reacciones de las víctimas. Pero, como se ha visto, también el gigante funciona excepcionalmente como un dador o facilitador de los seres humanos, particularmente en los relatos originados en la región de la Amazonia, entre grupos shuar.

Parecería que el gigante está dotado de rasgos no humanos, en la medida en que puede ser muy cruel o voraz, pero, al mismo tiempo, tiene características externas propias del ser humano, como miembros propios de una persona, gestos y necesidades humanas.

---

<sup>95</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 25.

Pero es en el mito “Una Paloma Ilumina al Sol” en el que Etsa llega a convertirse en un héroe mitológico ya que, tras la ayuda de una paloma, Etsa se entera de que Iwia es quien ha matado a su madre. En venganza, revive a todos los animales a los que había sacrificado y después a Iwia “amarrándole en unos peñascos, a la vera de un río, en donde se desespera de impotencia y rabia, ante su hambre voraz y la imagen de los peces que pasan frente a él”<sup>96</sup>. Como podemos observar, Etsa se convierte en este personaje mítico cuando cambia la realidad de la selva al revivir a todas las criaturas sacrificadas y detener a Iwia.

Como he presentado, el gigante es un detonante para que la narración tome un giro, transformando la realidad y generando al héroe.

En los mitos “Sansón y las lagunas de Imbabura”, “Mito Tsachi (kayapa) e “Isla rodeada por el cielo”, encontramos al gigante cumpliendo un rol diferente. Por ejemplo, con el mito “Sansón y las lagunas de Imbabura”, el gigante sirve para explicar la particular formación rocosa de la cúspide del Imbabura. Así mismo, en el mito kayapa, representa a un ser que sostiene al mundo en su mano. Mientras que en “Isla rodeada por el cielo”, la narración describe a la Tierra y explica que en ella habitaban los iwanchis (gigantes). Se trataría de un relato que nace de la necesidad de ilustrar cómo era la Tierra en un tiempo anterior. Como podemos observar, estos mitos nacen de una necesidad por entender situaciones inexplicables; Ileana Almeida define que la característica del contenido de un mito es que da respuesta a incógnitas que el ser humano se plantea.

---

<sup>96</sup> Barriga López, *Los mitos en la región andina*, 81.

### III. El símbolo del gigante en las mitologías indígenas.

Encontramos una constante en ciertos relatos: el gigante mantiene una relación con el ecosistema. En “Sansón y las Lagunas de Imbabura”, este ser influye con su accionar en la naturaleza; lo podemos observar cuando Sansón quiebra la cúspide de la montaña, y por ese motivo “dicha parte quebrada la llaman ahora ventana.”<sup>97</sup> El gigante juega con la naturaleza, y el relato de esta acción sirve para responder la incógnita del porqué la cima de la montaña tiene aquella formación.

Por otro lado, en la narración “Constructores de montes” -en la que Barriga López alude a que existen ciertos montes que no parecen tener formaciones naturales, sino que fueron hechas con una intención determinada por alguna civilización anterior a la nuestra- se pueden hallar vínculos con la figura del gigante como la representación de una criatura que altera la naturaleza.

En el mito de “Una paloma ilumina al sol” se explica que Etsa había victimado a todo animal que habitaba la selva por encargo de Iwia, el gigante; es por el mensaje de una paloma que Etsa, al enterarse de la verdad sobre Iwia, decide revivirlos.

Iwia representa a un ser agresivo con la naturaleza, cuyo equilibrio no es respetado y, por medio de Etsa, extermina sin control a todo ser vivo dentro de la selva. En estas tres narraciones, el gigante aparece como un ser que interactúa con la naturaleza, pero no como benefactor, sino como adversario, que la altera con violencia, sea mediante la intervención en la montaña, sea exterminando a todos los seres vivos que en ella habitan.

---

<sup>97</sup> José M Chávez, *Imbabura Taita Parlan* (Quito: Benjamín Carrión, 1989), 152.

En el caso del “Mito Tsachi (kayapa)”, el gigante tiene otro simbolismo; aparece como un ser que trasciende la realidad, ya que, al mantenerla en su mano, puede ser considerado como una divinidad, un ser superior, que dialoga con la naturaleza al ser quien sostiene el planeta.

Si consideramos el plano temporal, el gigante representa en los mitos a una criatura que existió con anterioridad al ser humano.

Así mismo en “Tierras hundidas en el mar”, Barriga López conjetura, basado en las ideas de Juan de Velasco, sobre unas tierras que conectaban América y África, y lo cita: “Con lo dicho hasta aquí se allanan dos grandes caminos a la propuesta dificultad de ¿por dónde pasaron los primeros pobladores de América?”<sup>98</sup> Más adelante, dice: “Subsisten las preguntas respecto a la procedencia de gigantes, de los fabulosos constructores de montes, de aquellos seres protagonistas de mitos y más narraciones.”<sup>99</sup>

Podemos observar cómo en estos dos relatos se han generado discursos alrededor de la procedencia de esta criatura mitológica, que existió en un tiempo pasado al del ser humano. Y no solo se trata de una distancia temporal, sino también espacial o geográfica, pues el gigante es un ser venido de otros mundos, una especie de invasor.

En el mito “Los gigantes” que estos seres llegan por el mar a la península de Santa Elena, donde no solo atemorizan a los nativos al asesinar a su gobernante Otoya, sino que, entre sí, practicaban el acto de la sodomía, descrito con tintes violentos. Esta misma relación agresiva entre gigante y seres humanos la podemos observar en “El nacimiento del Sol y la Luna”.

---

<sup>98</sup> Barriga López, *Los Mitos en la región Andina*, 26.

<sup>99</sup> Barriga López, *Los Mitos en la región Andina*, 27.

En estos últimos tres mitos, el gigante aparece como un ser cruel con los seres humanos, los devora y los asesina; es una criatura que simboliza maldad y genera temor. La criatura mitológica del gigante representa en su mayoría el mal y encarna el principio de la destrucción tanto para la naturaleza, como para los seres humanos.

Como se ha podido observar, el gigante representa a un ser caótico y destructivo, pero también funciona como la presencia que da paso a la evolución de una situación negativa a una positiva; recordemos nuevamente a Ileana Almeida, quien lo expresa mejor al decir: “Son seres ctónicos que representan el paso entre el caos y el cosmos”<sup>100</sup>. Es a partir de la presencia de esta criatura que se genera desconcierto; Iwia devora a los shuar y a los animales de la selva; los gigantes en la península de Santa Elena asesinan al gobernante y atemorizan a los nativos. Los momentos caóticos se ven interrumpidos por una presencia divina; en el caso de Iwia, se ve controlado por Etsa (Sol); en el caso de los gigantes de Santa Elena, son erradicados por Pachacamac.

A través del presente estudio del símbolo del gigante dentro de los mitos indígenas transcritos del Ecuador, este representa mayoritariamente a un ser invasivo y caótico que rompe con las leyes de moralidad, produce destrucción y, por ello, sufre un castigo al final; tal vez es utilizado dentro de los mitos y la sabiduría popular para moralizar.

Ileana Almeida afirma que “las conductas sociales, los modelos económicos y religiosos fueron creados por los dioses, los héroes y los demiurgos en el tiempo mitológico pasado y remoto”.<sup>101</sup> Así pues, el gigante podría ser, en los mitos indígenas ecuatorianos transcritos, el símbolo de la desobediencia a las leyes divinas, la

---

<sup>100</sup> Ileana Almeida, *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en el Ecuador* (Quito: Abya Ayala, 2014), 68.

<sup>101</sup> Almeida, *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en el Ecuador*, 21.

encarnación de un ser extraordinario y desmesurado que, aun con características monstruosas, comparte rasgos con los seres humanos, con quienes busca establecer contactos.



## Conclusiones

Como hemos podido observar, el gigante aparece en diversas cosmogonías provenientes de distintos pueblos.

Dentro de los mitos de origen analizados en estas páginas, el gigante aparece como una criatura cruel, libre de normas morales, que incide en la vida de los seres humanos. En el mito judeocristiano, esta criatura aparece en el inicio, en el génesis, y representa a un ser caído producto, como aparece en el libro de Enoc, de una desobediencia por parte de los ángeles hacia los mandatos de Dios; la unión entre ángeles con criaturas humanas, las mujeres, reproducen a una raza de gigantes, devoradores de seres humanos y destructores. En los relatos bíblicos, el gigante aparece como un ser que existía desde tiempos milenarios, y como el que desencadena el castigo, que también afectará a los seres humanos y sus excesos, así mismo las voces narrativas de los relatos bíblicos se refieren a los gigantes como una estirpe peculiar; también son vistos como guerreros.

En el mito incaico de Viracocha, en el inicio se crea a los gigantes, antes de crear la luz; estas criaturas, de igual forma que en el mito judeocristiano, son seres caóticos que desobedecen las normas morales impuesta por Viracocha, seres destructores que habitan en las tinieblas. De igual forma en el mito del *Popol Vuh* los gigantes habitaban cuando todavía no existía el sol, la luna y las estrellas, eran hijos del Principal Guacamayo, El Sabio Pez-Tierra, y Gigante de la Tierra, quienes se sentían orgullosos de su destrucción de las montañas. El elemento clave que une a estos tres mitos de origen escogidos es el castigo divino producto de la arrogancia y rebeldía de los gigantes ante los mandatos de los dioses. Aparece una figura divina que pone fin a la existencia de los gigantes. En las mitologías americanas, los gigantes son descritos

como seres que atacan y devoran a los seres humanos, los pájaros y animales en general. También son descritos como seres creados como un intento preliminar que antecede a la creación de los seres humanos; de igual manera aparece asociado con arquetipos comunes a la imaginación humana, como el diluvio y las catástrofes naturales.

A lo largo del tiempo, persiste la figura mítica del gigante. En las Crónicas de Indias se mantienen registros escritos provenientes de los relatos orales indígenas. Las descripciones hablan de que arribaron unos pueblos de gigantes, caracterizados como criaturas que irrumpen en la vida de los seres humanos y genera caos, libres de normas morales impuestas. Estos personajes desmesurados tratan de adaptarse a la vida en las regiones adonde llegan y sienten una natural inclinación hacia las mujeres y el deleite sexual, pero terminan en excesos y cometiendo atentados. Por ello, el gigante sufre un final caracterizado por catástrofes naturales. Un fenómeno natural como un diluvio o la presencia misma de los dioses es lo que termina con la existencia del gigante.

En términos de la estructura narrativa, en el caso de los mitos americanos, esta viene dada a través de mediaciones: los nativos cuentan a los cronistas sus verdades; ellos transcriben los relatos e introducen elementos propios de su cultura. Podemos observar que las descripciones de los gigantes se hacen tomando como criterio de comparación el tamaño y las proporciones humanas. También ejecutan acciones humanas: son navegantes que protagonizan viajes. El gigante es descrito como un ser que se deja manipular por el demonio y que, en su voracidad sexual, usa a mujeres y a hombres, incurre en prácticas homosexuales.

Hemos demostrado en el presente trabajo que son variadas las representaciones de la figura del gigante, aparece, por ejemplo, como un personaje que, al haber interactuado con los seres humanos, despierta la curiosidad de estos, quienes rastrean

por restos visibles de los gigantes. En escritos histórico-literarios; lo hemos podido encontrar en el libro *Historia del Reino de Quito*, de Juan de Velasco, quien, fascinado por dicha criatura, le dedica varias páginas, donde realiza una serie de conjeturas sobre su posible procedencia y sobre el hallazgo de huesos pertenecientes a estas desmesuradas criaturas.

Nuevos discursos y nuevos soportes han servido para la narración de relatos con gigantes como personajes protagónicos. Los encontramos incluso relacionados a lugares legendarios y misteriosos, como la Cueva de los Tayos, en el libro *Historia documentada del descubrimiento de las cuevas de los Tayos*. Podemos observar que el gigante está asociado a fenómenos que ocurren en el cielo, pero también como constructores de obras que trascenderían en el tiempo.

Los relatos sobre gigantes adoptan el formato de un discurso que combina lo supuestamente científico y lo mítico, como en el caso de la Cueva de los Tayos, en que se habla de fenómenos como el periodo glacial junto con nociones como la sabiduría de seres superiores.

El gigante como criatura mitológica ha estado presente en una serie de relatos propios de pueblos ancestrales del Ecuador, así como en textos cosmogónicos y religiosos como la Biblia, que parecen haber llegado a tierras americanas a través de cronistas españoles. Para incidir en narraciones y concepciones propias del mundo mestizo.

La figura del gigante dentro de la mitología indígena transcrita del Ecuador encarna, mayoritariamente, a un ser que habitó con anterioridad al ser humano; la cultura shuar, por ejemplo, los consideran sus antepasados. Los relatos recopilados de

los pueblos indígenas muestran secuencias narrativas como: llegada, intentos, fracaso y castigo.

Parecería que el gigante está dotado de rasgos no humanos, en la medida en que puede ser muy cruel o voraz, pero, al mismo tiempo, tiene características externas propias del ser humano, como miembros propios de una persona, gestos y necesidades humanas, así como la representación de una criatura que tiene facciones humanas.

Su papel dentro de la estructura mítica es el de detonar la creación de un héroe, que, paradójicamente, se encarga de erradicar a quien le dio origen.

Es el símbolo, en las mitologías indígenas transcritas del Ecuador, de un ser caído, que no cumple con los mandatos divinos; su forma humana, puede decirse, que sirve para dar una lección de moralidad a los mortales. Sin duda existe la posibilidad de una influencia y alteración de los mitos originarios por parte de los españoles al haber conquistado tierras americanas, pero sin duda, es imposible negar que existe una semejanza en ámbitos culturales diversos, cuyos mitos de origen presentan a estas criaturas caracterizadas por la hipérbole física y moral como antecesores de la humanidad, provenientes de un tiempo y un espacio propios del mito, que marcan puntos de inflexión en la relación entre los seres humanos, la naturaleza y los dioses.

## Bibliografía

- Acuña, Juan M. Ossio. *Real Academia de la Historia*. 2004.  
<http://dbe.rah.es/biografias/61457/martin-de-murua> (último acceso: 01 de 12 de 2019).
- Administrador. *Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología*. 5 de Febrero de 2016.  
<https://www.biblia.work/diccionarios/anac-anaceos/> (último acceso: 4 de 12 de 2019).
- Almeida, Ileana. *Mitos cosmogónicos de los pueblos indígenas en Ecuador*. Quito: Abya Ayala, 2014.
- Arqueología Mexicana. *Arqueología Mexicana*. Noviembre de 2007.  
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-popol-vuh-el-libro-sagrado-de-los-mayas> (último acceso: 07 de 12 de 2019).
- Asín, Fernando Armas. *Wiracocha, pastoral católica y mitología del Titicaca*. Monografía , Lima: PDF, 2002.
- BARRERA, Francisca. *La idea de Historia en la Historia del Reino de Quito de la América Meridional del jesuita Juan de Velasco*. Tesis, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012.
- Bibliaenlinea. *Bibliaenlinea*. 2019. <https://bibliaenlinea.net/historia/> (último acceso: 26 de 12 de 2019).
- bibliasholman. *Biblias Holman*. 5 de 9 de 2018. <https://bibliasholman.com/panoramica-del-periodo-intertestamentario-2/> (último acceso: 03 de 12 de 2019).
- BIBLICA AMERICA LATINA. *The International Bible Society*. 2011.  
<https://www.biblica.com/america-latina/biblia/preguntas-frecuentes/cuando-se-escribio-la-biblia/> (último acceso: 04 de 12 de 2019).
- Etno Mat. *Etno Mat*. 2 de marzo de 2017. <https://etnomatblog.wordpress.com/los-maya-kiche/> (último acceso: 07 de 12 de 2019).
- Gamboa, Pedro Sarmiento de. «Fábula del origen de estos bárbaros indios del Perú segun sus opiniones ciegas.» En *Historia de los Incas*, de Pedro Sarmiento de Gamboa, 53-61. Biblioteca digital de América: Fundación el Libro Total, 1570-1575.
- . *Historia de los Incas*. Madrid: Miraguano Ediciones, 2017.
- GREIMAS, A.J. «Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico.» En *Análisis Estructural de Relato*, de A.J. Greimas, Umberto Eco, Jules Gritti, Violette Morin, Christian Metz, Gérard Genette, Tzvetan Todorov, Claude Bremond Roland Barthes, 39-76. Coyoacán: Ediciones Coyoacán, 2016.
- HUACHISACA, VERONICA RAMIREZ. *Elaboración de una guía metodológica para el buen uso de los recursos etnográficos en la escuela Pedro María Zambrano Reyes de la parroquia Santa Rosa en el año lectivo 2011-2012*. Tesis de Educación básica, Santa Elena: La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2012., 2012.

- Juncosa, José Enrique. *Historia de las literaturas del Ecuador-Literaturas Indígenas 10*. Quito: Corporación Editora Nacional / Universidad Andina, 2013.
- . *Historia de las Literaturas del Ecuador-literaturas indígenas 9*. Quito: Coordinador del Volumen, 2013.
- La Santa Biblia*. Utah: La Iglesia de Jesucristo, Reina Valera- 2009.
- León, Pedro Cieza de. *Crónica del Perú El señorío de los Incas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2005.
- Leonetti, Francesca. *Las crónicas de Indias: fronteras de espacios*. Ensayo, Barcelona: Università degli Studi "G. D'Annunzio" Chieti-Pescara, 2009.
- Lévi-Strauss, Claude. «La estructura de los mitos.» En *Antropología estructural*, de Claude Lévi-Strauss, 229-252. Barcelona: Paidós, 1987.
- Libro de Henoch*. Argentina: Seminario internacional teológico bautista, 2017.
- Lopez, Franklin Barriga. *Los Mitos en la Region Andina*. Quito: Departamento de Promoción y Difusión del IADAP, 1984.
- M, José M Chávez. «Sanson y las lagunas de imbabura.» En *Imbabura Taita Parlan*, de José M Chávez M, 152. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrion, 1989.
- Martínez, Teodoro Hampe. «Agustín de Zárate, contador y cronista indiano (Estudio biográfico) .» En *Agustín de Zárate, contador y cronista indiano (Estudio biográfico)* , de Teodoro Hampe Martínez, 129. Lima: Universidad Católica de Perú, 2018.
- Martínez, Teodoro Hampe. «Una polémica erudita: González de la Rosa, Jiménez de la Espada y la Crónica de Cieza de León.» *Revista de Indias*, 1991: 1.
- Matheus, Gerardo Peña. «Los Gigantes.» En *Historia Documentada del Descubrimiento de la Cuevas de los Tayos*, de Gerardo Peña Matheus, 551-556. Guayaquil: Granfinpren, 2011.
- Menéndez, Marina. *Lengua y Literatura*. 25 de 05 de 2011.  
<https://lenli.wordpress.com/2011/05/25/las-cronicas-de-indias/> (último acceso: 26 de 12 de 2019).
- Mitos y Leyendas. *Mitos y Leyendas*. 22 de Junio de 2013.  
<https://mitosyleyendascr.com/mitologia-griega/tantalo/> (último acceso: 2 de 3 de 2020).
- National Geographic España. *National Geographic España*. 01 de 23 de 2018.  
[https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/qumran\\_7520/1](https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/qumran_7520/1) (último acceso: 5 de 12 de 2019).

- Neverland. *Las cosas que nunca existieron*. 14 de Marzo de 2011.  
<https://lascosasquenuncaexistieron.com/2011/03/14/el-libro-enoc/> (último acceso: 05 de 12 de 2019).
- Pillsbury, Joanne. «Prólogo.» En *Vida y obra de Fray Martín de Murúa*, de Juan Ossio, Elena Phipps, Karen Trentelman, Nancy K Turner- Thomas Cummins, 12-15. Lima: Ey, Ernst & Young Perú , 2019.
- Pino, Efrén Avilés. *Enciclopedia del Ecuador*. s.f.  
<http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/padre-juan-de-velazco/> (último acceso: 9 de 01 de 2020).
- Platón. «Diálogos de Critias.» En *Timeo*, de Platón, 154-160. Madrid: Patricio de Azcárate , 1872.
- Popol Vuh*. Mexico DF: Instituto Cultural Quetzalcoatl , 1701.
- Real Academia de la Historia. *DB-e*. 2003. <http://dbe.rah.es/biografias/6534/agustin-de-zarate> (último acceso: 01 de 12 de 2019).
- Rodas, Raúl Aguilar. *Real Academia de la Historia*. 2000.  
<http://dbe.rah.es/biografias/12159/pedro-cieza-de-leon> (último acceso: 01 de 12 de 2019).
- Salazar, Ernesto. «Los Mitos de Origen.» En *Entre Mitos y Fabulas el Ecuador aborigen*, de Ernesto Salazar, 48-51. Quito: Corporación Editora Nacional, 2005.
- Ubidia, Abdon. *Cuento Popular Andino Ecuador*. Quito: Instituto Andino de Artes Populares del Convenio “Andrés Bello”, 1983.
- Velasco, Juan de. «Historia Natural.» En *Historia del Reino de Quito*, de Juan de Velasco, 157-193. Quito: Imprenta Nacional, 1927.
- Zarate, Agustín de. *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Peru*. Lima: Editores Tecnicos Asociados S.A., 1968 .